

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

El Kibutz:
el éxito del no fracaso de una experiencia singular

Avital Epstein Papiernik

Tutora: Susana Mallo

2005

Agradecimientos:

A mi tutora, Soc. Susana Mallo, por tomarse el trabajo de tutoría con tanto entusiasmo, dedicación y cariño, por su flexibilidad, interés y apertura frente a un tema desconocido, por transmitirme su gran conocimiento y experiencia y estar abierta a nuevos conocimientos. Fue un enorme placer para mí tenerte como tutora.

Al Soc. Carlos Muñoz porque siempre disfruté aprendiendo de él, por tener la disposición como persona y profesional a transmitir sus conocimientos y experiencia.

Al profesor Antonio Pérez García, quien estuvo en los comienzos y gracias a una simple frase me motivó a elegir este tema como trabajo de tesis.

A Quito Hasson por su amplio conocimiento y sus ganas de transmitirlo y por todo el material personal enviado sin el cual este trabajo no podría haber comenzado.

A Yehuda y Pupe Kedem, por su ayuda y colaboración durante todo el trayecto del trabajo y por su caluroso alojamiento.

A Sergio Edelstein y Hanoar Hatzioni, por el material enviado.

A Arie Guri, por la invaluable y desinteresada ayuda brindada.

A Graciela y Uzi Roitman, por su gran e infinita amistad y por su hospitalidad y colaboración.

A Celia Calvo, por darme la confianza y seguridad necesaria para la finalización de este trabajo. A Alicia, por darme lo apropiado en el momento justo. A Adrián Kolender, por todo su cariño, estímulo y confianza en mí durante tantos años. A mis abuelos, tíos y amigas por su interés y soporte, a Maia Landesman por su constante estímulo y apoyo.

A mi hermano, cuñada y sobrinas por marcarme la meta.

A todos mis entrevistados, por su disposición y apertura a brindar entrevistas tan personales e interesantes; este trabajo me permitió conocer gente increíble.

A mis padres, por tener paciencia y confianza en mí siempre, por la enorme e invaluable colaboración para que este trabajo se haga realidad, no solo por la vía material sino principalmente por la intelectual y emocional, por haberme transmitido el interés en este tema y por estar interesados en cada nuevo adelanto que di en él; y un agradecimiento especial a mi padre, por haberme acompañado a Israel a realizar el trabajo de campo, con todo lo que ello implica.

Y por último, quiero agradecer al kibutz Ein Hashlosa, porque en él nací.

INDICE

Resumen.....	2
Introducción: Raíces judías en la construcción del Estado de Israel.....	3
Capítulo 1: El kibutz, una sociedad diferente (Marco teórico-histórico).....	7
1.1 Fundamentos teóricos e históricos del establecimiento del Estado de Israel.....	7
1.2 Una nueva sociedad.....	11
1.3 Antecedentes y comienzos de la kvutzá.....	13
Capítulo 2: ¿Qué es un kibutz?.....	17
2.1 Degania, el primer kibutz.....	17
2.2 ¿Qué es un kibutz?	23
Organización del kibutz.....	23
2.2. i El kibutz tradicional.....	23
2.2. ii El kibutz actual.....	26
Capítulo 3: Metodología del estudio.....	28
3.1 ¿Por qué el kibutz? Justificación del tema y problema.....	28
3.2 Problema de investigación.....	29
3.3 Objetivo general y objetivos específicos.....	29
3.4 Propuesta metodológica	30
Capítulo 4: El éxito del no-fracaso colectivista.....	31
4.1 El ojo del kibutznik.....	32
4.2 La fuerza del ideal.....	36
4.3 El kibutz a través del tiempo.....	40
Capítulo 5: Conclusiones. El éxito del no fracaso de una experiencia singular.....	47
Bibliografía.....	52
ANEXOS	

En un mundo dominado por computadoras, tan amplio como lo permite la red, que nos da la oportunidad de acercar continentes y estar al día aún viviendo lejos, ¿podremos encontrar aún comunidades colectivistas?. ¿sociedades en las que se vive a otro ritmo y con principios basados en ideales de principios del siglo pasado?. ¿podrán vivir en sociedades así, individuos que conozcan el mundo que los rodea? Si la respuesta a estas preguntas es un sí, ¿cómo será?

RESUMEN

A continuación se presentará un tipo de sociedad única: el kibutz, una sociedad colectivista que se creó en los inicios del siglo XX, como respuesta a inquietudes y necesidades de un pueblo que iniciaba una nueva etapa de su historia: la construcción de su propio Estado.

Durante dos mil años los judíos vivieron en la diáspora europea, luego de haber sido expulsados de su Tierra; el sentimiento propio de extranjeros, sumado a sentimientos y acciones antisemitas, provocó que a partir de los fines del siglo XIX, crecientes oleadas de judíos europeos inmigraran a una precaria Palestina dominada por el Imperio Otomano; estos jóvenes inmigrantes judíos, venían con ideales de construcción de una nueva sociedad en la tierra que sentían su Patria eterna.

El trabajo que se presenta a continuación comienza con un breve pero significativo análisis histórico que permitirá comprender los comienzos y la importancia de un hecho de gran trascendencia en el siglo XX: la creación del Estado de Israel. Mediante dicho análisis, nos acercaremos a comprender la importancia de este hecho en su marco espacio-temporal, del mismo modo, nos aproximaremos a la ideología de los actores centrales que hicieron posible la consecución de este suceso; para luego, a partir de aquí, centrar nuestra atención en la construcción y permanencia de una sociedad colectiva existente tan solo en el Estado de Israel.

Nuestro tema central de interés es el kibutz, es así que, a partir de una construcción histórica de los hechos trascendentes en la construcción del Estado de Israel, continuamos con el análisis de la creación del primer kibutz: Degania, podrá entenderse cómo surgió y se llevó a cabo la idea de este tipo de sociedad colectiva en la práctica y cuáles son sus principios ideológicos básicos. Nos basamos tan solo en la construcción del primer kibutz que fue el modelo para la posterior creación de más de dos centenares de kibutzim. Y luego, damos una explicación de la organización de esta sociedad en sus inicios y de su organización actual, a partir de cambios que se han gestado.

El trabajo de campo fue realizado en Israel, se realizaron entrevistas en profundidad a miembros actuales de los kibutzim, varios de ellos fundadores, mediante éstas, logramos acercarnos al modo de pensar del kibutznik, lo cual nos permite dar respuestas a nuestras principales preguntas de investigación acerca de la persistencia del kibutz en el tiempo y si ha sido éste un modelo exitoso. Nuestro objetivo principal es encontrar las fortalezas que le permitieron al kibutz sobrevivir durante casi un siglo. Por ello, realizar entrevistas a los propios actores apareció como la técnica más adecuada.

Este estudio, ciertamente, no pretende darnos una respuesta absoluta a nuestras interrogantes centrales, sin embargo, nos permitirá acercarnos al conocimiento y la comprensión de un tipo de sociedad único, de gran interés sociológico y asimismo, aproximarnos, mediante el planteo de las diferentes posiciones y fundamentalmente a partir de la visión de los propios actores, lo más cerca posible de esta interrogante, que seguirá planteada, pero de la cual podremos sacar algunas interesantes conclusiones.

Introducción

RAICES JUDIAS EN LA CONSTRUCCION DEL ESTADO DE ISRAEL

La historia del pueblo judío se remonta alrededor de dos mil años antes de la era cristiana, cuando Abraham, deja su país Caldea y abandona sus ídolos, para conducir a su pueblo a la Tierra Prometida, convirtiéndose así, en padre de una revolución decisiva. De este modo, con Abraham como primer patriarca del pueblo hebreo, comienzan miles de años de historia de judaísmo.

Habiendo llegado ya al segundo milenio después de la era cristiana, difícil es a veces comprender qué mantuvo en vida a un pueblo que ha atravesado tanto sufrimiento, un pueblo que no permaneció unido en una misma área geográfica sino que se dispersó a todo lo largo del planeta, pueblo que fue víctima de persecuciones y matanzas y que, lejos de su tierra, tiene que reforzar su identidad como judío cada día. Identidad que aparece muy marcada en los individuos en su particularidad y en la comunidad judía en su generalidad.

Es importante señalar aquí, que el judaísmo no es tan solo una religión, si bien la base religiosa es de gran importancia, el judaísmo se refiere a una triple alianza entre un Dios, un pueblo y una Tierra; y esto debe desatacarse, tomando en cuenta que la identidad judía no es necesaria ni únicamente una identidad religiosa, sino que tiene asimismo relación con el pueblo y con la Tierra.

Sin embargo, el tema específico de la religión ha sido analizado constantemente y la incidencia que tiene ésta, en diferentes aspectos de la vida de los individuos, así como en aspectos externos a éstos, cobra diversa importancia en los análisis y conduce a diferentes conclusiones.

Karl Marx se refirió a la “cuestión judía”, planteando su formulación de este modo *“Quienes lucharon por la emancipación de los judíos de la opresión religiosa y la persecución no combatieron, según sostenía Marx, a favor de intereses meramente sectoriales. Al liberar a los judíos de esa opresión liberaban a todos los seres humanos. De acuerdo con la argumentación de Marx, se trataba de una liberación general de las trabas de la religión. Pero todavía se podría generalizar más este principio: las luchas para emancipar a los grupos oprimidos pueden ayudar a liberar a los demás, al fomentar actitudes de mutua tolerancia que, en definitiva, podrían beneficiar a todos”*¹

En este sentido, Marx interpreta a la religión como opresora; cabe tener en cuenta aquí, que en la época en la cual Marx desarrolló estos escritos, los judíos vivían en la diáspora y anhelaban su emancipación en los países en que vivían, en este contexto, Marx considera que los judíos deben emanciparse de la religión judía para obtener la libertad, aquí hace referencia no tan solo a la religión judía, sino a la religión en general. Por el contrario Weber, resalta la importancia de la “cuestión religiosa” en el mantenimiento de la identidad judía. En este sentido, partimos de la sociología de la religión de Max Weber para plantear algunos aspectos de las religiones que fundamentan y permiten entender cómo la religión, en el caso que aquí nos concierne, la religión judía, ha cumplido un rol central en la construcción de la identidad del pueblo judío; identidad que, mantenida mediante los libros, la memoria y el cumplimiento de tradiciones, permitió la sobrevivencia de este pueblo y conservó sus raíces que servirían como una de las bases para la construcción de su propio Estado.

¹ Marx, K.: “On the Jewish Question” en T.B. Bottomore (ed.), “Karl Marx, Early Writings”. Nueva York, McGraw-Hill. 1962. en Anthony Giddens. “Modernidad e Identidad del Yo”. Península. Barcelona. 1994. p, 290,291.

*"Por decisivas que sean las influencias sociales, económicas y políticas sobre una ética religiosa, en un caso específico, ésta adquiere esencialmente su peculiaridad a partir de fuentes religiosas y, primordialmente, del sentido de su anunciación y de su promesa"*²

Tomaremos aquí a Weber, para explicar algunas nociones centrales en la religión y en la particularidad de cada una de éstas, nos referimos a términos como lo son el sufrimiento, la salvación y la redención.

Las religiones hacen permanente referencia al tema del sufrimiento, Weber explica que la disposición frente al sufrimiento se pone especialmente de manifiesto en las festividades religiosas comunitarias, en el comportamiento de aquellos individuos afectados por alguna desdicha; en este sentido, se está refiriendo al sufrimiento del individuo; así, en respuesta a la interpretación religiosa del sufrimiento individual, se desarrollan cultos de redención, los cuales implican la cura de los males del individuo que se dirige a un hechicero, el cual es un ser reconocido como portador de poderes sobrehumanos:

*"A este jefe se lo reconoció como reencarnación de un ser sobrehumano, o bien simplemente como un profeta, es decir, como portavoz y emisario de su dios. Así surgieron organizaciones religiosas colectivas ocupadas en el 'sufrimiento' individual por sí mismo y en su 'salvación'"*³

Consecuentemente, Weber desarrolla el tema de la salvación, este es un asunto que ocupa un lugar central en las éticas religiosas y es una de sus bases distintivas. Junto a la salvación encontramos un salvador, pudiendo ser éste, dependiendo de la religión que trate, un mago, un hechicero, una persona que de alguna manera sea emisario de dios y conduzca al individuo a la salvación buscada.

*"En pueblos sojuzgados por la opresión política, como los judíos, la calificación de 'salvador' se adjudicó en principio a los salvadores de infortunios políticos, tal como se presentaban los héroes de las leyendas (Gedeón, Jephthah). Estas leyendas dieron lugar a las promesas 'mesiánicas'. En estos pueblos ocurrió que el objeto de la esperanza de redención religiosa dejó de ser el sufrimiento de un individuo para convertirse en el sufrimiento de la comunidad del pueblo. La regla fue que el salvador adquiriese un sentido individual y universal, a la vez que se predisponía a salvar al individuo y a todo individuo que recurriese a él"*⁴

En el judaísmo, la salvación no se refiere a la salvación del individuo particular, sino a la salvación del pueblo; en este contexto, se debe de tener presente que la palabra *judaísmo* se deriva de una raíz hebrea que significa "dar gracias a Dios" y sirve para designar a un pueblo, Judea y a sus habitantes, descendientes de Judá, los judíos.⁵ En su generalidad, podemos notar que la religión judía hace mayor referencia al pueblo judío que al individuo judío particular, esto está en la esencia del judaísmo que como ya hemos mencionado, es una alianza entre un Dios, un pueblo y una tierra, y esta es la tierra de Israel.

En su teoría, Weber desarrolla dos concepciones supremas en las doctrinas religiosas de salvación, éstas son la "resurrección" y la "redención". La resurrección implica el logro de una nueva alma mediante un acto orgiástico o un ascetismo metódicamente planificado. La redención, por su parte, es una idea antigua en cuanto trata de una liberación de males como enfermedad, sequía, miseria, etc., pero *adquirió una significación específica cuando devino la expresión de una "imagen del mundo" sistemática y organizada, y representó una actitud frente al mundo.*⁶ Por qué y para qué se quería ser redimido dependía de esta imagen del mundo.

En lo que aquí nos concierne, desarrollaremos tan solo la concepción de la redención y de qué manera es ésta concebida por la religión judía.

² Weber, M.: "Sociología de la religión". La Pleyade. Buenos Aires. S/F. p, 9

³ ídem p, 13

⁴ ídem p, 14

⁵ Centro Educativo Efal: "Historia del judaísmo". Israel. 1988. p, 5

⁶ Weber, M.: "Sociología de la religión". La Pleyade. Buenos Aires. S/F. p, 2

Walter Benjamín y Gershom Scholem, quienes en sus escritos están altamente influenciados por su judaísmo⁷, coinciden en considerar que la redención judía, implica una ruptura con el tiempo histórico. Scholem plantea que *“La naturaleza paradójica de esta concepción (la mesiánica) se da en el hecho de que la redención que nace aquí no es en ningún sentido causal resultante de la historia previa. Es precisamente la falta de transición entre la historia y la redención lo que siempre es subrayado por profetas y apocalípticos”*.⁸ Mientras que en referencia al mismo tema, Benjamín escribía que *“la redención no es un premio a la vida, sino más bien el último refugio de un hombre que, como dice Kafka, tiene ‘el camino bloqueado por su propio hueso frontal’”*⁹

En este sentido, la redención en el judaísmo se refiere a la llegada del Mesías y el final de los tiempos. Rosenzweig lo plantea también del siguiente modo: *“A diferencia de todas las demás naciones, Israel ha prorumpido fuera de la historia y el mundo; tiene sus ojos vendados en cuanto su atención está fija en una sola meta: la redención, el fin del tiempo y de la historia, el momento más allá de la historia cuando Dios será Único y Su nombre, Único; cuando Israel será redimido de su existencia separada. Antes de la redención, es indiferente a la historia y desea sobrevivir ese momento”*¹⁰

La llegada del Mesías se relaciona con el regreso de los judíos a la Tierra de Israel, de la cual fueron expulsados luego de la destrucción del Segundo Templo, sin embargo, esta situación de destierro sufrida por el pueblo de Israel, no fue vista por los jefes de Israel como un abandono de Dios a su pueblo sino que, fieles a sus enseñanzas proféticas, percibieron en el destierro una virtud redentora, de esta manera, el sufrimiento era soportado con el fin de preparar el reinado del hijo de David, el Mesías, aún más apasionadamente esperado.

Tal como analizaba Weber, el sufrimiento es soportado por los individuos en función de una futura redención, en lo que respecta al pueblo judío, este sufrimiento se refiere a estar alejados de su tierra, la Tierra Prometida, a la cual esperan regresar con la llegada del Mesías.

Max Weber también se refirió a la espera mesiánica del judaísmo

*“El pueblo judío siempre vivió en la espera muda, fervorosa e interrogante del Gran Día en que Yavé, por un acto súbito del que ninguno sabe la fecha, destruirá la jerarquía terrestre y creará un reino mesiánico”*¹¹

Como mencionamos al comienzo, la historia del pueblo judío comienza con Abraham, a partir de éste, la religión judía inicia una revolución basada en dos hechos: el paso del politeísmo al monoteísmo y de la vida nómada a la vida sedentaria; del mismo modo, Weber hacía hincapié en el carácter revolucionario de la tradición religiosa del judaísmo, de manera que en el judaísmo antiguo, puede notarse en la Biblia que cada etapa de la vida está determinada por la concepción de una revolución futura de orden político y social bajo la conducción de Dios.

Hasta aquí hemos mencionado algunos rasgos que caracterizan al judaísmo, principalmente en lo que refiere a sus raíces religiosas, de alguna manera, estas raíces logran mantenerse presentes en la vida cotidiana del pueblo judío, de manera que éste mantiene fuertemente arraigada su identidad judía tras milenios y milenios.

⁷ “Asolado por las fuerzas destructivas que lo habían expulsado de Alemania y mortalmente herida su esperanza revolucionaria por el fracaso soviético, Benjamín revisa su memoria intelectual, vuelve a repasar con cuidado el abigarrado mundo de tradiciones filosóficas, políticas, estéticas y teológicas que fueron articulando su visión del mundo y reconoce, como quien regresa al hogar después de haber permanecido por un largo período de tiempo en el extranjero, que lo teológico, y particularmente lo judío, constituye un refugio seguro e indispensable para intentar, al menos, encontrar alguna palabra con sentido en el medio del sinsentido de la época” En Forster, R.: “El exilio de la palabra”. Eudeba. Buenos Aires. 1999. p, 87

⁸ Forster, R.: “El exilio de la palabra”. Eudeba. Buenos Aires. 1999. p, 88

⁹ ídem. p, 89-90

¹⁰ Bergman, S.H.: “Fe y razón”. Paidós. Buenos Aires. 1963. p, 58

¹¹ Forster, R.: “El exilio de la palabra”. Eudeba. Buenos Aires. 1999. p, 92

En este contexto, destaca que el judío es quien continúa un pasado, quien conserva cierto mensaje generacional. La conservación del judaísmo para los individuos tiene estrecha relación con la conservación de la memoria. Para conservar su religión y su identidad como pueblo, los judíos han decidido elegir la memoria frente al olvido, en esta dicotomía planteada por Héctor Schmucler, quien escribía *"olvido y memoria son decisiones de la voluntad, es decir, afirmaciones de un principio ético; ejercen las convicciones morales que otorgan uno u otro sentido de la existencia (...)"* (Schmucler, 1995)¹².

Los judíos construyen su identidad a partir de la memoria, con referencia a esto se pregunta Forster *"¿Queda realmente algo de lo judío si se deja a un lado (se olvida) que su único y hasta ahora indoblegable lugar de pertenencia es la memoria y que esa memoria no hace otra cosa que repetir el fundamento religioso de su existencia?"*¹³

La memoria del judaísmo comienza con Dios y se enraíza en los libros que son como pruebas patentes de esa identidad, por ello también el pueblo judío es denominado *"el pueblo del libro"*, y por ello la identidad del judío logró mantenerse en el destierro, siempre a la espera del regreso a la Tierra Prometida y rezando con los ojos puestos hacia Jerusalén.

Y siendo que la redención en el judaísmo se relaciona con el regreso a la Tierra Prometida, se debe tener presentes en este contexto, las diferentes posiciones que se encuentran con respecto a este tema. Como vimos, la Tierra de Israel es una de las partes de la triple alianza del judaísmo, sin embargo la historia generó diferentes posiciones en lo que respecta a la importancia de un Estado en esa tierra.

Fackenheim, al recordar la Mishná¹⁴ señala que la prohibición de materializar el anhelo mesiánico del retorno a Sión fue un elemento constitutivo del relato judío durante los siglos de exilio a partir de la destrucción de la identidad nacional por los romanos¹⁵ En este sentido, el retorno no puede darse previamente a la llegada del Mesías.

La perspectiva de Rosenzweig hace referencia al tema de una identidad judía en la diáspora, él tradujo los contenidos teológicos del antinacionalismo religioso en una valoración del exilio como condición singular y edificante de la identidad judía.

*"El judaísmo se había convertido en una 'bolsa vacía', dice Rosenzweig, puesto que el hogar judío había fracasado"*¹⁶

En este contexto, retomamos la discusión establecida por Scholem y Benjamín; Benjamín, al igual que Rosenzweig, afirmaba que no podía optar entre su identidad germana y su identidad judía, quitarle una de ellas implicaría su muerte espiritual, *"propiciaba un sionismo en la cultura que reconociera en todas partes los valores judíos y trabajara por ellos"*, en cambio Scholem, optaba por su identidad judía, habiendo inmigrado a Palestina en el año 1923, Scholem, en una de sus cartas a Benjamín en 1931, distinguía entre el "sionismo empírico", que implicaba una "solución política a la cuestión judía" y el sionismo que buscaba una "renovación del judaísmo", con el cual se identificaba. Del mismo modo, Martin Buber, quien también había inmigrado a Palestina, tenía una postura de acuerdo a la cual, el texto bíblico se presentaba como un código de valores morales colectivos que están vinculados a la Tierra de Israel como el espacio físico

¹² ídem. p, 12-13

¹³ ídem p, 13

¹⁴ La Mishná, es la llamada "Torá oral" y contiene los fundamentos de la Torá que se enseñaron oralmente desde Moshé Rabeinu hasta Rabi Iehuda Hanasi, quien la escribió para que esté entre el pueblo por largo tiempo, para que no sea olvidada del corazón de los que la leen y así no se perderá.

¹⁵ Pilatowsky, M.: "La singularidad del Estado de Israel: bosquejo de una reflexión sobre la identidad nacional del pueblo judío" (artículo extraído de internet). Madrid, 2003.

¹⁶ Bergam, S.H.: "Fe y Razón". Paidós. Buenos Aires. 1963. p, 51

concreto de su realización, la justificación para el regreso a Sión se presentó como la única forma de concretar la misión ética del pueblo judío.¹⁷

De este modo, encontramos dos perspectivas teóricas, basadas en una identidad judía con raíces religiosas, la diferencia entre ellas se presenta con respecto a la importancia de mantener esa identidad viviendo en la Tierra de Israel o la importancia de la existencia del judaísmo en diferentes partes del mundo. Ese mismo debate sigue existiendo en el seno de la comunidad judía en nuestros días.

El regreso a la tierra de Israel tiene un sentido religioso con bases tan antiguas que la definen como la tierra prometida, esta tierra prometida permaneció siempre en los rezos de los judíos en el exilio y como un fin mesiánico en si mismo, teniendo una gran incidencia en el mantenimiento de las tradiciones que construyen la cultura del ser judío. La conservación de dicha identidad marcó asimismo un camino político, que retomando el tema del sufrimiento planteado por Weber, se relaciona con la construcción del Estado de Israel, el cual fue fundado a posteriori y en gran manera a causa de grandes sufrimientos del pueblo judío en la diáspora.

En base a lo anterior, podemos considerar que las raíces religiosas del judaísmo como pueblo tuvieron una central incidencia en la conservación de su identidad, que permitió consecuentemente, la construcción de un proyecto político: la creación del Estado de Israel.

Capítulo 1

EL KIBUTZ, UNA SOCIEDAD DIFERENTE

La historia del kibutz no puede ser comprendida independientemente de la historia del Estado de Israel, una y otra se encuentran entrelazadas y pueden considerarse, en cierto modo, dependientes. Asimismo, la historia del establecimiento del Estado de Israel no comienza en el año 1948, año de su creación, sino que debemos remontarnos y explicar brevemente algunos aspectos históricos del pueblo judío de la diáspora europea desde finales del siglo XIX.

1.1 FUNDAMENTOS TEÓRICOS E HISTÓRICOS DEL ESTABLECIMIENTO DEL ESTADO DE ISRAEL

El término sionismo tal como lo conocemos hoy, comenzó a utilizarse en la década de 1890¹⁸, sin embargo, la idea del sionismo¹⁹ es anterior a su nombre y organización; el concepto de Sión ha estado presente a lo largo de la historia judía.

Sión siempre ocupó un lugar central en los pensamientos de los judíos en la diáspora, el amor a Sión y el anhelo de retorno a la Patria jamás dejó de ser un tema fundamental, tanto en el judaísmo como en la vida de los judíos en la dispersión y el exilio, desde el

¹⁷ Pilatowsky, M.: "La singularidad del Estado de Israel: bosquejo de una reflexión sobre la identidad nacional del pueblo judío" (artículo extraído de internet). Madrid, 2003.

¹⁸ El término sionismo fue usado por primera vez en Viena, por Nathan Birnbaum durante una discusión en público, el 23 de enero de 1892; asimismo, el término había aparecido en publicaciones de 1890-1, sin ninguna connotación política precisa.

¹⁹ Derivado del nombre del monte Sión, de Jerusalem.

mismo día en que fueron expulsados por conquistadores que destruyeron el Primero y Segundo Templo de Jerusalén en el año 587 A.C. y el año 70 de esta era, respectivamente.

Esta tierra que anhelaban, era un reino que había surgido en las montañas de Judea, y que abarcaba un territorio desde las fuentes del Jordán hasta Beerseheva y el desierto del Neguev²⁰. Continuamente se encontraba a merced de imperios vecinos que se sucedían en esta parte del mundo: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia.

Así, al igual que ocurrió con todos los imperios de antigüedad, en el año 70 E.C., Palestina sucumbió frente a las fuerzas del Imperio romano, quienes dispersaron a los judíos por todo el mundo.

Sin embargo, a diferencia de demás pueblos que corrieron con la misma suerte, los judíos sobrevivieron, a razón del fuerte lazo civilizador y religioso que los unía.

De acuerdo a la concepción de los sabios del Talmud, la existencia nacional judía constituía un prerequisite esencial para el cumplimiento de la ley y la religión judía. Gran parte de los 613 preceptos que debe observar el judío se relacionan con su vida física y espiritual en la Tierra de Israel. En la liturgia judía, el fervor por Eretz²¹ Israel, y particularmente por Jerusalén, adquiere tonos lindantes con el sentimiento místico; a lo largo de generaciones, el judío religioso ha rezado con los ojos hacia Oriente, donde está Jerusalén.

A principios del siglo XIX, casi el 90% de los judíos vivía en Europa; allí, sufrían una serie de restricciones referentes al lugar de vivienda y ocupaciones posibles, entre otras. Pese a ello, y principalmente en Europa central, un extenso número de judíos ansiaba convertirse en ciudadanos de las naciones en las cuales habían nacido y vivido durante toda su vida; durante las primeras décadas del siglo XIX, la asimilación social de los judíos progresó rápidamente. Los intelectuales judíos sostenían que los judíos no eran un pueblo, pues habían dejado de existir como nación dos mil años atrás; en Alemania, los portavoces judíos proclamaban igualdad total como ciudadanos, ya que nacidos en el país, no tenían otra patria. El judaísmo tradicional había perdido sentido para un gran número de personas.

Los judíos librepensadores de 1825 eran todos hegelianos; para Hegel el judaísmo era el mundo del infortunio y la crueldad, carente de unidad interna y armonía. Estos judíos se avergonzaron de su origen. Era la época del ocaso de la religión tradicional. *¿Qué valor podía tener esa tradición comparada con los atractivos de la civilización europea, la Ilustración, los movimientos clásico y romántico, el florecimiento sin precedentes de la filosofía y las artes? En el mundo no judío la crisis fue menos aguda; si un alemán dejaba de creer en el dogma cristiano seguía siendo alemán, pero un judío no creyente carecía de esa ancla.*

Quienes elegían abandonar el judaísmo no se sentían miembros de un pueblo, sino miembros de una comunidad que había cumplido con su destino.

La asimilación fue un fenómeno muy importante para los judíos en aquella época, en aquellos lugares donde la población judía era más pequeña y próspera, y el país tenía una cultura más desarrollada, el fenómeno progresaba más rápidamente.

“La asimilación no fue un acto consciente; fue el destino inevitable de un pueblo sin patria que había vivido durante mucho tiempo en un estado de decadencia cultural y que, en gran medida, había perdido su conciencia nacional”²²

Sin embargo, el fenómeno de la asimilación tampoco era total; los ortodoxos, los judíos de los pueblos pequeños y aquellos que no tenían contactos profesionales o sociales constantes con el mundo no judío, se conservaron unidos por tradición e inercia,

²⁰ Ver mapa

²¹ Eretz significa tierra en hebreo, es usual referirse a Israel como Eretz Israel, es decir la tierra de Israel

²² Laqueur, W. “Historia del sionismo”. La semana publicaciones Ltda.. Israel.1988. p, 39

conservando ciertos rasgos comunes de los cuales, si bien ellos no eran conscientes, si lo era el mundo exterior, y fue precisamente la hostilidad de ese mismo mundo de fuera, principalmente la oposición cristiana a la emancipación, y luego, el movimiento antisemita moderno, los que evitaron la desintegración de los judíos como grupo. Acercándonos a la segunda mitad del siglo, la ola de antisemitismo creció y los judíos de Europa Central optaron por renunciar a los derechos políticos previamente adquiridos. En las últimas décadas del siglo, el nuevo antisemitismo existente significó poner fin a la asimilación tan anhelada por los judíos en las décadas precedentes, significó el rechazo total a los judíos.

Paralelamente, en Europa oriental, con el asesinato del zar Alejandro II y la ascensión de Alejandro III, la situación se deterioró rápidamente: con las "leyes provisionales" impuestas en mayo de 1882, decenas de millares de judíos fueron expulsados de las aldeas donde vivían y de algunas ciudades de la zona autorizada; los judíos padecieron una serie interminable de *pogroms*²³; en diversas ciudades rusas, una turba fanática asesinó o hirió a los judíos y destruyó gran parte de sus propiedades, el gobierno hizo poco por ofrecer protección, y en algunos casos, los atacantes fueron azuzados por policía y administración locales.²⁴

Asimismo, a diferencia de los judíos de Europa Central, quienes no creían en la existencia de un pueblo judío y carecían de una cultura nacional, los judíos de Europa oriental conservaban su identidad nacional, ya que al ser más numerosos pudieron conservar su estilo de vida y su folcklore.

La creciente oleada de antisemitismo decepcionó a muchos judíos que creían que, abandonando su propia herencia cultural y religiosa, podrían diluirse entre los demás pueblos y obtener igualdad de derechos ante la ley, muchos de ellos, regresaron al seno de su propio pueblo y religión.

Paralelamente, ya existían algunas comunidades judías instaladas en Palestina. La inmigración individual a Palestina nunca se interrumpió, sin embargo, con el progreso de la asimilación, el proyecto de inmigración parecía innecesario.

Palestina se encontraba en un estado de decadencia, dominada hacia siglos por los turcos, su falta de identidad administrativa reflejaba la debilidad del Imperio Otomano. Esta doble situación, la vivida por los judíos en Europa y el estado de decadencia de Palestina, puso el tema sobre la mesa: la posibilidad de un Estado Judío en Palestina; sin embargo, los proyectos presentados no fueron más que "*construcciones artificiales y románticas sostenidas en el aire*"²⁵, no coincidían con el despertar de una conciencia nacional judía.

Moisés Hess²⁶ escribía en referencia a este tema, que para los judíos el centro del problema era la falta de un hogar, ellos, al igual que otros pueblos, necesitaban una vida nacional normal; "*Un hombre sin suelo se hunde al estado de parásito*".

Defendió el retorno a la tierra, un Estado judío en Palestina, considerando que la esperanza de un renacimiento político del pueblo judío debía mantenerse viva hasta que las condiciones políticas en el oriente permitieran fundar colonias judías. Asimismo, consideraba necesario el apoyo de las potencias europeas a un plan, para que los judíos unidos en un congreso, compraran la tierra de su antigua patria. El Estado sería socialista, veía en él, el establecimiento de sociedades cooperativas voluntarias que operarían con la ayuda de créditos estatales basados en principios socialistas.

²³ pogroms, del verbo ruso pogromit, destruir.

²⁴ Laqueur, W. "Historia del sionismo". La semana publicaciones Ltda.. Israel. 1988. p, 55

²⁵ Idem. P, 45

²⁶ Roma y Jerusalén, 1862

Mientras tanto, los pogroms y la política antijudía eran motivo de unión de jóvenes judíos a diferentes movimientos, entre ellos el nuevo movimiento a favor de un renacimiento nacional del pueblo judío.

León Pinsker sostenía que *“dada la anomalía en la existencia judía, la enfermedad solo podía curarse en sus raíces. Al perder su independencia y su patria, los judíos se habían convertido en una nación espiritual. El mundo los veía como espectros temibles de muertos deambulando entre los vivos. En todas partes eran huéspedes, en ninguna parte encontraban su hogar. Gracias a su adaptabilidad generalmente adquirían los rasgos de los pueblos circundantes. Habían absorbido las tendencias cosmopolitas y habían perdido su propia individualidad tradicional. Habían renunciado deliberadamente a su nacionalidad, pero en ninguna parte habían logrado el reconocimiento de sus vecinos como ciudadanos iguales. Todo esto no era sólo un incidente o una desgracia, Había cierta lógica en ello. Ningún pueblo tiene una predilección por los extranjeros. Pero el judío está sujeto a esta ley general en un grado mayor que otros extranjeros, precisamente porque no tiene patria propia, porque es el extranjero por excelencia”*²⁷

Entre aquellos que ya abogaban por el renacimiento nacional judío, la idea del retorno a Eretz Israel y la creación de un futuro Estado judío se tomaba más ardiente.

Así, se creó el movimiento llamado Jovevei Tzió (amantes de Sión), el cual promovía la emigración judía a Eretz Israel, su líder, Pinsker, sostenía que *“... para resolver su problema, los judíos deben abandonar su situación de anormalidad y establecerse en un territorio propio donde volverán a ser una nación como las demás (...) Lo fundamental para él era que, cualquiera que fuese el lugar elegido, los judíos deberían tener libre acceso a él, poder cultivarlo y hacerlo productivo, y ser un refugio seguro e incuestionable para todos los que tuvieran que irse de los países donde residían”*²⁸

En consecuencia, decididos a llevar la teoría a la práctica, pequeños grupos de adherentes de los Jovevei Tzió emprendieron viaje hacia la Tierra de Israel, donde se asentarían para trabajar en el campo. Con la llegada del primero de estos grupos: el Bilu²⁹, comienza la historia de la colonización judía en la Tierra de Israel, ellos representan la llamada Primera Aliá (1882-1904)³⁰.

Estos hombres establecieron un grupo de trabajo con lineamientos socialistas, anticipando los posteriores kibutzim.

Este anhelo religioso-nacional por Sión en Europa oriental tenía raíces emocionales profundas y constituía una gran reserva de potencial para un movimiento político, pero aún no surgía el pretendido movimiento de masas. El sionismo viejo, místico y mesiánico, que había permitido la edificación de una veintena de colonias en Palestina, si bien era una fuente de edificación no tenía la capacidad para inspirar a un movimiento político de masas.

El comienzo del sionismo político moderno se lo debemos a Theodor Herzl:

*“...El Estado judío es una necesidad universal; por consiguiente surgirá. Si la empresa fuera acometida por un solo individuo, sería ciertamente una locura; pero con el concurso simultáneo de muchos judíos, ella es perfectamente razonable y su ejecución no presenta obstáculos dignos de mención. La idea depende únicamente del número de sus adictos. (...) ¿No está en lo acertado, hoy por hoy, lo que digo? ¿Me adelanto a mi tiempo? ¿No son bastante grandes los sufrimientos de los judíos? Lo veremos. Depende, pues, de los mismos judíos el que este proyecto de Estado no sea por ahora más que una novela política. Si la generación actual es aún indiferente, ya vendrá otra, superior y mejor. Los judíos que lo quieran tendrán su estado y lo merecerán”*³¹

Para Herzl, el Estado judío era necesario porque consideraba que el antisemitismo, “la cuestión judía”, era un residuo del medioevo, y que si bien el hombre avanzaba en el

²⁷ Laqueur, W. “Historia del sionismo”. La semana publicaciones Ltda., Israel. 1988. p. 64

²⁸ Rubinstein, A. “El retorno a Sión”. Keter. Jerusalem. 1977. p. 18.

12 Bet Ya'akov leju ve nelja – Casa de Jacob, venid y vayamos, (Isaías 2-5)

³⁰ Ola inmigrante. En hebreo Aliá significa “ascenso”. Desde siempre en la historia judía, emigración o peregrinaje a la Tierra de Israel fueron considerados un acto de ascensión, tanto físico como espiritual. El que realiza el acto de “Aliá” es un “Olé”.

³¹ Herzl, T.: “El Estado Judío”. Depto Latinoamericano de la Agencia Judía. Washington. 1946. p. 15-16

campo ético, lo hacía de manera muy lenta: *“Si debemos esperar hasta que el hombre común sea ejemplarmente generoso... tendremos que esperar más allá de nuestras vidas, más allá de las vidas de nuestros hijos, nuestros nietos y nuestros bisnietos”*³².

La única solución a la cuestión judía, visto que el antisemitismo no era un rasgo que desaparecería con el tiempo, era crear un Estado judío, darles a los judíos la soberanía sobre un territorio adecuado a sus necesidades nacionales.

*“Considero que la cuestión judía no es una cuestión social ni religiosa, aunque ella muestre éstos y otros tintes. Es una cuestión nacional, y para resolverla debemos hacer de ella un problema de política internacional, que ha de ser liquidado en el consejo de las naciones civilizadas. Somos un pueblo, sí, uno solo.”*³³

La emigración debía basarse en una autonomía garantizada, debía concentrar todos los esfuerzos en una Carta Oficial de concesión pública, la adquisición sancionada internacionalmente de Palestina.

*“Nadie es lo bastante fuerte o lo bastante rico para transportar un pueblo de una residencia a otra. Esto puede hacerlo solamente una idea. Parece que la idea de Estado posee esta virtud. Los judíos no han cesado de soñar, a través de toda la noche de su historia, este divino sueño: ¡El año que viene, en Jerusalén! Son nuestras palabras tradicionales. Ahora se trata de mostrar que el sueño puede transformarse en una idea clara como el día”*³⁴

Para la pureza de la idea y la pujanza de su realización, son necesarias garantías que se pueden encontrar solamente en las llamadas personas “morales” o “jurídicas”.

Así, el 29 de agosto de 1897, se inauguró el Primer Congreso sionista en Basilea, la tarea de éste era “poner la piedra fundamental de la casa que protegería a la nación judía”

“Hemos vuelto al hogar; el sionismo es el retorno del judaísmo aún antes de su retorno a la tierra judía”. El mundo volvía a reconocer que los judíos eran un pueblo.

El congreso logró su objetivo: reabrir la discusión pública del sionismo.

1.2 UNA NUEVA SOCIEDAD

Los jóvenes que llegaron a Palestina en el período transcurrido entre la revolución rusa de 1905 y la Primera Guerra Mundial representan la llamada Segunda Aliá, éstos se caracterizan por su idealismo y un entusiasmo en la construcción de una sociedad nueva.

*“Todos los intentos de renovar la vida humana mediante nuevos sistemas sociales que no comiencen por los cimientos, no son sino meros paliativos, capaces quizás de aplacar la enfermedad temporariamente, de un modo superficial y equivocado, pero que sólo conseguirán desviar la atención de las verdaderas causas del mal. Podrá ocurrir que la apariencia cambie, pero el contenido seguirá siendo el mismo, pues el hombre no habrá variado”*³⁵

Muchos de estos jóvenes, emprendieron el camino sionista bajo la influencia de Najman Syrkin o Ber Bórojev, quienes eran los teóricos del sionismo socialista.

Los sionistas socialistas no creían que la revolución social pregonada por esos años resolvería la cuestión judía; su sentimiento nacional era tan fuerte como sus ideas socialistas, así, intentaban una síntesis entre sus raíces judías y su ideario socialista. Considerando que los judíos (en Rusia) no serían integrados a la agricultura y a la industria, aun si adquirieran todos los derechos civiles, sino que en el mejor de los casos serían parte de la clase media, encontrándose nuevamente en el lado equivocado de la lucha social, Syrkin declaró que la revolución no resolvería la cuestión judía y que era

³² Laqueur, W. “Historia del sionismo”. La semana publicaciones Ltda.. Israel. 1988. p, 79

³³ Herzl, T.: “EL Estado Judío”. Depto Latinoamericano de la Agencia Judía. Washington. 1946. p, 19-20

³⁴ Idem, p25-26

³⁵ Gordon A.D.. “De vuelta a la tierra. Ensayos sobre la restauración judía”. Editorial Israel.

Buenos Aires. 1944. p, 43

necesario un enfoque más radical. Este fue el punto de partida del pensamiento socialista sionista.

Para Bórojev, por su parte, ninguna de las soluciones ofrecidas a la cuestión judía era adecuada. Mediante el fenómeno de “pirámide invertida”, descripción gráfica de la economía de los judíos en la diáspora, Bórojev describía a la mayoría de los judíos situados en la base de esa pirámide al revés, indicando que eran muy pocos aquellos que desempeñaban tareas productivas (quienes estarían en el vértice de la pirámide invertida). Con este análisis concluyó que el abandono en masa de los judíos de Europa haría que, eventualmente, se dirigieran a Eretz Israel, único lugar donde podrían crear una economía piramidal normal.³⁶

Asimismo, Syrkin pregonaba un sionismo social, vinculado con el ideario de una nueva sociedad; esa “nueva sociedad” - una república de trabajadores - era la que dichos jóvenes inmigrantes deseaban construir en Palestina; es así que uno de sus primeros objetivos era corregir la estructura ocupacional de los judíos en la diáspora, para lo cual desarrollaron y llevaron a la práctica la idea de “la conquista del trabajo”, un valor esencial de la ideología sionista.

Aarón David Gordon, quien simbolizó los ideales de la conquista del trabajo, declaraba al respecto que *“La resurrección nacional y la regeneración humana debería empezar con el trabajo físico, el trabajo agrícola antes que nada”*³⁷

Estos jóvenes inmigrantes, consideraban el trabajo manual como un valor moral absoluto, un remedio para curar al pueblo judío de todos sus males sociales y nacionales.

*“La esencia fundamental del renacimiento nacional judío no consiste simplemente en la constitución de un Estado judío; éste debe ser una consecuencia lógica de un proceso interno de capacitación y transformación del pueblo hebreo para una nueva existencia. El ideal básico debe resurgir y readaptar al pueblo hebreo sobre la Tierra de Israel. El empeño por regenerar la vida judía, congelada y corrompida durante veinte siglos de dispersión, en cuanto a su relación con la naturaleza, consiste en renovar fundamentalmente al individuo, en implantar un sistema de autoeducación para la clase trabajadora que cumple las funciones creadoras en el seno del pueblo. Lo esencial de esta educación y el imperativo de que ella sea propia -de cada uno para consigo mismo- reside en la necesidad de cultivar el conocimiento de su propia personalidad, de desarrollar el amor al trabajo y el sentimiento de la responsabilidad superior del hombre hacia la vida en su integridad”*³⁸

Su propia transformación en trabajadores manuales era considerada por ellos mismos como parte fundamental de la revolución social y nacional del pueblo judío y una condición previa para crear una sociedad y una economía autónomas.

La intención era transformar el pueblo judío que había vivido miles de años en la diáspora en un pueblo nuevo, diferente de aquel que sufría persecuciones e impedimentos, querían formar en Palestina una sociedad nueva, y para esto, ellos también debían transformarse, el hombre judío en Palestina debía diferenciarse del hombre judío en la diáspora.

Asimismo, Gordon sostenía que por medio del trabajo físico debería darse el retorno a la tierra: *“Vida natural, ni más ni menos, es lo que buscamos: vida nuestra que emane de nuestras propias fuentes vitales, de la naturaleza de nuestro suelo, para sustento de nuestro cuerpo y nuestra alma. Volvemos a la Tierra para fijarnos en nuestro suelo natural, del que fuimos arrancados; para absorber con nuestras raíces la savia de sus entrañas, para aspirar con nuestras hojas el alimento espiritual del aire y la fuerza genésica que reside en los rayos de luz. (...) nosotros, que fuimos desarraigados de nuestro suelo natal, debemos aprender a conocer el territorio, prepararlo*

³⁶ Rubinstein, A. “El retorno a Sión”. Keter. Jerusalem. 1977

³⁷ Gordon A.D.. “De vuelta a la tierra. Ensayos sobre la restauración judía”. Editorial Israel. Buenos Aires. 1944 p, 27

³⁸ idem p, 16,17

*debidamente: ese territorio en que aspiramos a echar raíces. Tenemos que conocer y comprender las condiciones del clima en que debemos crecer, florecer y dar fruto”.*³⁹

Para estos hombres, que habían sido separados de su tierra por miles de años, viviendo siempre como “extranjeros”, el tema del retorno a la tierra era fundamental y debía hacerse de la manera más real, acercándose a ella, trabajándola, viviéndola.

Estos dos temas, la conquista del trabajo y el retorno a la tierra, los cuales se vinculan directamente, eran de vital importancia para estos individuos; ellos no querían simplemente tener un Estado Judío, ellos querían crearlo con sus propias manos, esto implicaba una revolución en referencia a lo que había sido la imagen del judío durante siglos en la diáspora, y estos individuos pretendían justamente transformar esta imagen y crear una nueva.

*“El derrotero de la humanidad en su marcha ascendente hacia la vida superior – en caso que éste haya de ser su rumbo – es el camino del hombre alrededor de la tierra. El hombre debe retornar al lugar del cual arrancó, a la naturaleza, no por supuesto para ser su esclavo ni su amo, sino un compañero sincero en la vida, un amigo fiel en el proceso de creación”.*⁴⁰

Esto implicaba el retorno a la tierra que añoraron y el retorno a la tierra en sí, a trabajarla y a sentirla propia.

*“Ideales, aspiraciones y actos que no renuevan al hombre son derrotados por la misma vida que ellos intentaban conquistar. Son absorbidos por esa vida, mientras que el espíritu que dominaba en la vida anterior vuelve al poder. Los ideales se convierten en abstracciones y los actos se tornan prosaicos. Más aún, hasta las nuevas formas que fueron buscadas, que debían encarnar el ideal de la nueva vida, sirven de expresión para el viejo espíritu bajo un aspecto nuevo. Éste es el punto débil de los sistemas y teorías que pretenden renovar la vida por medio de nuevos órdenes sociales: dichos órdenes se basan en la firme creencia de que el hombre no puede ser regenerado sin una regeneración de la vida, no obstante lo cual, en la práctica, ellos intentan renovar la vida sin renovar al hombre. Ahí está el secreto del fracaso de ciertas tentativas idealistas, aun después que éstas hubieron cobrado forma viva”.*⁴¹

De este modo, los hombres que llegaron a Palestina durante la Segunda Aliá, con sus ideales y vivencias, llegaban no solo para construir un Estado judío, sino para formar en éste una nueva sociedad, y para ello, el cambio debía hacerse de raíz, un cambio profundo en los individuos y en su modo de vida.

1.3 ANTECEDENTES Y COMIENZOS DE LA KVUTZÁ⁴²

“La kvutzá fue el resultado de todo lo que el trabajador judío hizo en Palestina: en la conquista de trabajo en la ciudad y en el campo, en la conquista del suelo, la necesidad de la kvutzá siempre apareció; porque estábamos solos y sin fuerzas, divorciados de nuestros padres y de nuestro ambiente, y cara a cara con las dificultades de la vida – la búsqueda de empleo, enfermedad, etc... La conquista del trabajo volvió lo individual a la kvutzá desde el primer día”.

Yitzhak Tabenkin.

Los principios de 1880, fueron testigos de olas de masas migratorias que cambiaron el carácter y la ubicación geográfica de las comunidades judías en el mundo. En dicha época, la mayoría de los judíos emigraban a América, sin embargo entre los años 1880 y 1904, 25.000 judíos de Europa del Este emigraron hacia Palestina⁴³; sus motivos eran variados: en muchos casos, continuaban una larga tradición judía de peregrinación y establecimiento; en otros, se vieron a sí mismos como los precursores de una

³⁹ idem p, 81,82

⁴⁰ idem p259

⁴¹ idem p128,129

⁴² Kvutzá : grupo en hebreo, posteriormente pasó a llamarse kibutz

⁴³ Near, H.: “The kibbutz Movement A History. Volume 1 Origins and growth 1909-1939” (traducción de la autora al español)

comunidad que le proporcionaría inspiración a los judíos de todo el mundo y sería refugio en tiempos de necesidad.

Desde los siglos XVI y XVII una serie de “falsos Mesías” promovían el regreso de los judíos a la “tierra prometida”, sin embargo, el interés de regresar a Palestina renació a principios del siglo XIX, sobre todo entre los judíos rusos y de Europa del Este que sufrían detenciones y arbitrariedades en los pogromes zaristas. Esta situación los llevó a formar la organización Jovevei Tzión, organización pionera que proponía el asentamiento de granjeros y artesanos judíos en Palestina.

*“La cuestión judía es una cuestión nacional; para solucionarla tenemos que hacer de ella, ante todo, una cuestión mundial que ha de ser resuelta en un Consejo de naciones civilizadas. Nosotros somos un pueblo, un pueblo”*⁴⁴. Así escribía Theodor Herzl, principal fundador del sionismo,

*“movimiento y doctrina cuyas premisas fundacionales fueron la lucha para conseguir la reunión de los judíos de la diáspora y su establecimiento en Palestina”*⁴⁵

En 1897 tuvo lugar el primer Congreso sionista en Basilea, siendo creada en él la Organización Sionista Mundial y proclamado el programa llamado “de Basilea”, que reza: *“El objetivo del sionismo es crear un hogar en Palestina para el pueblo judío, asegurado por el Derecho Público”*.

Paralelamente, continuaban arribando a Palestina oleadas de inmigrantes.

Los líderes y pensadores de la Primera y Segunda Aliá⁴⁶ creían que sus acciones de establecerse en Palestina eran el comienzo de una nueva era en la vida judía. Cultural y moralmente tenían intencionado convertirse en el foco de un restablecimiento judío, el cual era imposible en las condiciones de pobreza y dependencia inherente en la vida de la Diáspora. Ambos grupos de individuos compartían también una suposición ideológica: la creencia que el retorno a la Tierra de Israel implicaba el retorno a “la tierra”; enfatizaban de este modo, la necesidad de cambiar el carácter del judío, a quien por varios cientos de años le había sido prohibido apropiarse de la tierra; desde este punto de vista, la utopía sionista tenía un claro carácter rural.

Aunque la Primera Aliá puso los fundamentos de la agricultura judía, no todos los ideales de los colonizadores fueron realizados de la manera que originalmente imaginaron. Las realidades de la economía agrícola palestina los forzaron a abandonar este ideal en una temprana etapa.

Igualmente, en la Primera Aliá hubo varios experimentos en organización social, desde cooperativas de artesanos a planes de establecimientos comunales. En varias “moshavot”⁴⁷ la tierra fue trabajada en común durante el primer período de establecimiento, sin embargo, fue dividida posteriormente en propiedades individuales. Ninguno de estos experimentos sociales duró más de algunos meses y para el momento en que los pioneros de la Segunda Aliá comenzaron a arribar al país, apenas eran recordados.

Los hombres y mujeres de la Segunda Aliá (1904-14) vinieron, como sus predecesores, principalmente de Rusia. Pero eran de una nueva generación y habían crecido en circunstancias bastantes diferentes. Establecieron los fundamentos ideológicos y estructurales del Estado de Israel. Uno de esos fundamentos era “el Kibutz”.

Muchos de los que vinieron al país durante este período eran, en efecto, los sucesores de los pioneros de la Primera Aliá, algunos se establecieron en nuevas o existentes moshavot, muchos más en las ciudades. Casi todos ellos eran jóvenes, en su mayoría solteros y predominantemente hombres, es altamente probable que no más del 20%

⁴⁴ Herzl, T. “El Estado judío, una solución moderna de la cuestión judía”, Viena, 1896.

⁴⁵ Definición del sionismo por la enciclopedia Encarta

⁴⁶ Aliá: inmigración a Israel

⁴⁷ Plural de moshav: aldea cooperativa

fueran mujeres. Vinieron de la madurez en Rusia durante los primeros años del siglo: un tiempo y lugar cruciales en la historia de los judíos, y en efecto, de la humanidad en general.

Eran jóvenes judíos, buscando soluciones para sus propios problemas y para los de toda la humanidad y se encontraron a sí mismos en un ambiente intelectual, en el cual el concepto de revolución o de construcción de una nueva sociedad purgada de la maldad que veían a su alrededor, era un ideal generalmente aceptado.

En Palestina, intentaron aplicar los ideales socialistas adquiridos en su adolescencia a las muy diferentes realidades que ahora debían enfrentar. Ya en una temprana fase, los colonizadores de la Segunda Aliá crearon los principios de un fuerte y políticamente consciente Movimiento Laborista.

Una de las hebras del pensamiento Popular Ruso, heredado y desarrollado por los pioneros de la Segunda Aliá era la aplicación personal de teorías sociales y morales. Para ellos, Sionismo no significaba actividad política o trabajo caritativo, sino inmigración a Palestina. Creían que la crisis moral, política y cultural que resulta de la estructura económica de los judíos, solo podría ser curada creando una clase obrera judía. Esta podría solamente ser elaborada por ellos mismos: los hijos e hijas de judíos que habían estado separados del trabajo productivo por varias generaciones, ellos debían convertirse en obreros, específicamente, obreros agrícolas.

Las condiciones de pobreza existentes en Palestina provocaron la realización de otro plan con la intención de aliviar dicha pobreza, el aislamiento social y la enfermedad inherente en el proceso de colonización de los laboristas: el establecimiento de pequeños grupos conocidos como “Comunas”. Algunos de tales grupos existían ya desde los comienzos de la Segunda Aliá.

La Comuna no era vista como un fin en sí mismo o una asociación permanente, sino que tenía un significado temporal que facilitaba la transferencia a una vida de trabajo.

Entre 1904 y 1910 se crearon media docena de tales grupos. En muchos de ellos había una mujer que servía de “madre de la casa” y hacía todas las tareas domésticas. Durante este período, las comunas variaban en tamaño, en la manera en que sus miembros eran reclutados y en la extensión y naturaleza de su organización comunal, en general eran pequeñas, ninguna tenía más de 8 o 10 miembros y algunas tenían tan solo 3; los miembros usualmente trabajaban para diferentes empleadores, pero vivían juntos y compartían sus escasas ganancias.⁴⁸

Luego del entusiasmo inicial de los primeros años de la Segunda Aliá, las filas de los movimientos de trabajadores aumentaron por una nueva ola de inmigrantes huidos de Rusia. En sus primeras etapas, había muchos jóvenes impacientes por dedicarse al trabajo agrícola. En aquella época el trabajo era relativamente abundante, pero los trabajadores habían sucumbido en la desesperación y desilusión.

Fue durante los tiempos de desesperación que tuvieron lugar una serie de eventos, los cuales condujeron a la recuperación de la comunidad y, directa e indirectamente, al nacimiento del Kibutz.

Asimismo, un gran eslabón en la cadena de eventos fue la decisión del Movimiento Sionista en tomar parte en la actividad de establecimiento en Palestina. Este fue un cambio de política de aquella que dominaba el Movimiento en los primeros años: Herzl y sus seguidores se habían opuesto a cualquier sugerencia de apoyo al establecimiento en Palestina hasta la creación de un marco judicial que asegurara su futuro. En el Congreso Sionista de agosto de 1907, esta instancia fue modificada y el Movimiento

⁴⁸ Near, H. .: “The kibbutz Movement A History. Volume 1 Origins and growth 1909-1939” (traducción de la autora al español)

cambió en dirección al “Sionismo Sintético”: una combinación de actividad política y colonización. (Dr. Arthur Ruppin).

En Septiembre de 1907, un pequeño grupo fundó una muy pequeña organización secreta conocida como Bar Giora, el propósito de ésta era la protección de la vida judía y de su propiedad por los judíos mismos. Poco después, la mayoría de sus miembros encontraron su camino a la granja de entrenamiento en Sejera, donde potenciales colonizadores habían sido entrenados en el trabajo. La líder de este grupo, Manya Wilbushevit, llegó a la conclusión de que el único camino posible para un exitoso establecimiento en el país era mediante el establecimiento de colonias colectivas. Luego de viajar a Rusia para formar parte en el movimiento judío de autodefensa, y a Francia y América, para estudiar métodos de colonización y visitar algunas comunidades religiosas, regresó a Palestina, yéndose a Sejera con el grupo Bar Giora. Allí, convenció al Director de la granja de Sejera para intentar un experimento social: en lugar de dirigir todo el trabajo bajo su propia supervisión, contratar todo el trabajo del campo de cosecha de un año a un grupo de trabajadores, a los miembros de Bar Giora. A ellos se les permitió organizar el trabajo a su manera e iniciativa. Al final del año, el equipo debía ser devuelto a la granja y cualquier ganancia dividida entre el grupo de trabajadores y su dirección. Este grupo pasó a ser conocido como “la colectividad de Sejera”.

El experimento fue exitoso. Pese a que los miembros de Bar Giora rechazaron la idea de un asentamiento de trabajadores como propósito central del Movimiento Laborista, a partir de esta experiencia colectivista, la idea de un grupo de trabajo contratado se transformó en un patrón aceptado de organización social. Tal grupo pasó a ser conocido como una “kvutza”. La característica esencial era la producción comunal: los trabajadores trabajaban juntos y ganaban juntos como un grupo; aunque en muchos casos el tipo de trabajo implicaba también el vivir juntos, esto no era un deber. Este tipo de grupo se diferenciaba de la vida de la Comuna, la cual se caracterizaba por el consumo comunal: sus miembros frecuentemente trabajaban en ocupaciones diferentes y hasta en lugares diferentes. El sistema de la kvutza empezó a difundirse en el año agrícola que empezó en el otoño de 1909.

En ese mismo año, un grupo de trabajadores abandonó una de las kvutzot⁴⁹ que se habían creado y formó lo que fue llamado el “grupo de Um Juni⁵⁰”, basado en el modelo de la colectividad de Sejera. El grupo de Um Juni atrajo la atención de todo el Movimiento Laborista.

Dentro de la población judía, la idea de una tierra públicamente propia, siendo cultivada por un grupo de trabajadores despertó grandes esperanzas y gran entusiasmo.

Berl Katznelson, quien se convertiría en uno de los líderes del Movimiento Laborista, escribió más tarde, refiriéndose al grupo de Um Juni: *“una cosa se: el restablecimiento del trabajador judío empezará de allí. De allí en adelante no se el resto...”*

A partir del éxito de este grupo, otro grupo de trabajadores se instaló en la moshava⁵¹ de Hadera. Cada individuo trabajaba para un agricultor diferente y dormían en diferentes lugares, pero tenían un fondo común con sus ganancias y comían comunalmente en un cuarto alquilado. El principio fundamental de este grupo era la creencia en la superioridad moral de una vida de trabajo y en su propia obligación y deseo de continuar en este camino de vida.

Una de las hebras en la profusión de conceptos sociales que los colonizadores de la Segunda Alia trajeron consigo era la idea de asentamiento cooperativo o comunal, así,

⁴⁹ kvutzot: plural de kvutza

⁵⁰ Um Juni era el nombre de una aldea abandonada y en los alrededores de esta se instaló este grupo.

⁵¹ aldea

la idea de asentamiento comunal estaba lejos de ser desconocida para la gente de la Segunda Aliá, aún antes del establecimiento de un solo grupo comunal.

Ya en 1906, la idea de asentamientos de trabajadores se convirtió en generalmente aceptada. Habían dos vías por las cuales un trabajador podría legítimamente convertirse en agricultor: una era el moshav po'alim, donde los trabajadores continuarían viviendo como trabajadores rentados en la moshava, pero vivirían en su propia aldea; la otra, propuesta por Franz Oppenheimer, sociólogo alemán con experiencia en el establecimiento de granjas en el Este de Prusia.

Oppenheimer produjo un plan para una aldea cooperativa de la cual sería dueña de su tierra el Fondo Nacional Judío y se trabajaría en común. Los colonizadores vivirían en unidades familiares, cada uno con una pequeña parcela para su propia producción y el pago sería hecho de acuerdo a las habilidades y productividad de cada trabajador.

En consecuencia, en el año 1911-12 existían tres diferentes tipos de grupos: grupos de defensa de Hashomer, grupos de trabajo como Degania (como fue conocido Um Juni a partir de agosto de 1911), y grupos de asentamiento, el único ejemplo existente hasta ese momento era Merhavia.⁵²

Desde aquí hasta el establecimiento del Estado de Israel, los dos últimos tipos de estructuras comunales continuaron existiendo lado a lado, aunque tanto la relación entre ellos como la terminología aceptada cambió con el curso del tiempo. El término kvutzá comenzó a tener la connotación general de un grupo comunal, ya sea permanentemente establecido u organizado para determinado propósito y limitado en tiempo y retuvo este significado hasta la introducción de la palabra "kibutz" a principios de los años 20.

Capítulo 2

¿QUE ES UN KIBUTZ?

Los inmigrantes judíos no llegaron a Palestina con una teoría clara para llevar a la práctica y de la cual la conclusión final sería un kibutz, éste se construyó en la misma práctica y se formó de acuerdo a las necesidades que se fueron estableciendo.

Para entender qué es un kibutz, es interesante e incluso necesario, conocer la historia de la formación del primero de ellos.

2.1 DEGANIA, EL PRIMER KIBUTZ

"El Kibbutz tampoco posee un 'padre fundador', un teórico barbudo de que puede hacerse un 'póster' y colgarlo de las paredes, así como tampoco existe un 'libro sagrado' para todas las decisiones"
Amos Oz.

La continuidad ideológica entre los diferentes intentos colectivos no se creó solo debido a la similitud entre ellos, sino a partir de la amplia relación sionista, que carga dentro de ella aspiraciones y anhelos sociales y nacionales que trajeron sus filósofos y realizadores a la obra sionista. El asentamiento colectivo era la vanguardia y el modelo que conducía al realismo utópico en el sionismo.

⁵² La clasificación de los grupos está basada en el texto de Henry Near ya citado

La formación de la kvutzá debe entenderse mediante el entrelazamiento, que es una parte central de la esencia de la kvutzá, entre el hecho de que fue un modelo práctico, eficiente, relativamente sencillo y adaptable a los objetivos nacionales del sionismo y que fue un fundamento que cargó sobre sí mismo anhelos sentimentales y aspiraciones sociales dueñas de un matiz utópico.

Existieron dos factores primordiales que obraron con mayor empuje en dirección de la conformación de la kvutzá, estos son: la acción de conquista del trabajo hebreo y la influencia de los movimientos socialistas y revolucionarios en sus países de origen. El primero de éstos radica en la aspiración del obrero de liberarse de la dependencia en el trabajo tanto de los dueños de trabajo como de los capataces y de convertirse en obreros independientes. El esfuerzo por lograr una identificación entre el responsable por la dirección de la hacienda y el que realiza el trabajo de la hacienda fue uno de los factores decisivos en la creación de la kvutzá; la aspiración de independizarse, erguirse y lograr responsabilidad en medio de libertad, fue ella la que dio lugar al primer intento serio de crear la kvutzá.

El segundo factor radica en la influencia de los movimientos socialistas revolucionarios, de los cuales recibieron los jóvenes inmigrantes que llegaron a Israel su alimento espiritual, estos jóvenes provenían en su gran mayoría de Rusia, donde había un movimiento revolucionario muy ramificado, ardiente y escisionado, que llevó a cabo la rebelión contra el totalitarismo, en un esfuerzo por derrocar el régimen existente y erigir en su lugar un régimen nuevo basado en los ideales de justicia social, igualdad y libertad: un régimen socialista.

La influencia de los movimientos socialistas cobró formas diversas en el seno de la juventud judía de la diáspora y se tradujo en varios partidos. Al llegar al país, también se respiraba esta atmósfera que llenaba la calle judía con ideales de redención humana. El deseo de construir una sociedad nueva, de vivir en ella materializando los valores de igualdad y libertad, palpó en los corazones y orientó los actos de los jóvenes inmigrantes a Palestina.

Dichos factores mencionados constituyeron los elementos motrices fundamentales que contribuyeron a la formación de las primeras kvutzot.

*“Estos deseos y anhelos se expresaron en el acto creador. Se puede afirmar con certeza que la acción precedió a la teoría, la realización a la fundamentación ideológica. La formación de las primeras células aisladas de las kvutzot fue resultado del deseo del hombre de trabajo de independizarse y de sus anhelos por una sociedad justa, que obraron más en forma subconsciente que en forma de idea definida y directriz de los creadores de la kvutzá”*⁵³

La granja Degania se levantó en el año 1909, con la iniciativa de la “Asociación para la disposición del Asentamiento”, sobre las tierras del Keren Kayemet de Israel⁵⁴ y con ayuda de sus medios económicos. En octubre de 1910, Degania se trasladó a manos de los hombres de la Comuna de Hadera. Un año después de la llegada de dicha comuna al lugar, decidió Arthur Rupin, director de la Oficina Pre-creación del Estado de Israel, la construcción de estructuras permanentes en el lugar, con el razonamiento de que la falta de una construcción adecuada causaría la disolución de la kvutzá.

El asentamiento permanente en el lugar fue decidido aún con anterioridad al comienzo de la construcción de las estructuras permanentes en él y sin ninguna relación con esto, sino desde una iniciativa propia.

Los primeros colonizadores de Degania, estaban relacionados desde el punto de vista ideológico con el Movimiento Sionista, la mayoría de ellos tenía una base de activismo en el movimiento dueña de un matiz socialista. Por lo tanto, su base ideológica era

⁵³ Ijud Hanoar Hajalutzi: “Pláticas sobre la kvutzá”. Biblioteca ideológica. S/F. Pag. 9-10

⁵⁴ Fondo Nacional para la adquisición de tierras en Israel

fundamentalmente sionista y estaba impregnada, en la mayoría de ellos, con ideas colectivistas, a pesar de que eran éstas secundarias.

Degania fue el primer asentamiento trabajador independiente que determinó que su establecimiento como kvutzá en el lugar no era un suceso temporal sino una forma de vida.

Ya desde sus primeros años, comenzó la formación de un estilo de vida colectivo y se determinó éste como un principio de vida; paralelamente, decidió Degania acerca de su continuidad en el camino hacia un asentamiento colectivo permanente.

Desde un principio existieron en Degania tanto una producción comunal como un consumo comunal, así como ocurrió también, posteriormente, en la mayoría de las demás kvutzot. Ya en 1914, esto fue establecido como un modelo standard de kvutzá. En esa época, la mayoría de las características especiales del esquema de Oppenheimer desaparecieron de Merhavia y fueron ocupadas por una kvutzá según el modelo de Degania. En el Movimiento Laborista este desarrollo fue interpretado como la victoria de un enfoque pragmático sobre la teoría sociológica abstracta.

Es así como los últimos años de la Segunda Aliá, a saber, de 1911 a 1914, testificaron un agudo crecimiento en el número de las kvutzot. Existía ahora un modelo organizacional e ideológico para la conquista del trabajo que eliminaba en gran medida, o al menos dejaba pasar, las dificultades que parecían insuperables en 1910: en 1914 habían 28 kvutzot, cuyos miembros llegaban a 380 individuos; de éstas, solo cuatro eran de asentamiento permanente – Degania, Kinneret, Merhavia y Gan Shmuel - y entre ellos, solo en Degania los miembros habían vivido juntos, en el mismo lugar, por más de dos años.

Degania ya no era el pequeño grupo que tomó originalmente la responsabilidad por Um Juni; alrededor de este grupo – aún conocido como 'la comuna' – la kvutzá había crecido tanto como un organismo social y como una unidad económica. Todos los individuos que vivían y trabajaban en Degania tomaban parte en todas las actividades. Para el final de la Primera Guerra Mundial, Degania era un hecho establecido y un patrón para nuevos establecimientos.

En los primeros años de establecimiento de esta kvutzá, sus miembros debían decidir acerca del carácter que ésta adoptaría, en los debates internos acerca del carácter deseado se procesan los entrecruces de las decisiones prácticas, que se deducen de consideraciones dueñas de un claro matiz ideológico: en el año 1914 comenzaron en Degania los primeros debates en referencia a su futuro tamaño y al carácter colonizador de la kvutzá, de estos exalta la amplia visión colonizadora de sus miembros.

La creación del aspecto de grupo en Degania fue fruto de un proceso que engendró a continuación la necesidad de resoluciones fundamentales. En la base de esta lucha había tres decisiones centrales que se concretaron en los primeros años: la continuidad de la creación de la kvutzá como un asentamiento permanente; la esencia de la kvutzá, es decir, su tamaño y carácter deseado, y la creación de la kvutzá como una kvutzá colectiva.

Los miembros de Degania aspiraban a una dirección propia, lo cual era un sistema nuevo en ese entonces: así, se embanderaron en una igualdad en el sueldo del conjunto de los miembros de la kvutzá, es decir, sin graduar los sueldos de acuerdo a las posibilidades del trabajador o calidad del trabajo. La novedad en esta exigencia se encontraba en el hecho de haber sido elevada por medio de una kvutzá que planificaba quedarse en el lugar como una kvutzá permanente y determinaba que su estilo de vida futuro en conjunto se basaría sobre el principio de igualdad en el sueldo de sus miembros, pese a que aún no estaba determinado en qué escala de colectivismo vivirían.

Los miembros de Degania determinaron ya desde un principio, que su kvutzá no podría funcionar si no como una kvutzá pequeña, a sabiendas que para obtener el máximo de beneficio económico del conjunto de terrenos bajo su responsabilidad la kvutzá debía ampliarse, sin embargo, el reconocimiento en la necesidad de reducir el territorio de la kvutzá y el número de sus miembros se tomó por consideraciones ideológicas.

“La kvutzá debe reducirse para que ella trabaje con sus fuerzas, sin asalariados; debe reducirse y pasar a ser una hacienda variada para crear ramas de trabajo que posibiliten diversificar el trabajo de las mujeres, que dé a las mujeres una equidad de valor en el trabajo; debe reducirse por el sentido de sociedad en la acción que se crea en una sociedad íntima; debe reducirse por la conservación del sentido de unidad de la familia ampliada, no está destinada a constituir un reemplazo a la familia nuclear, sino a constituir una sociedad de familias reducida, construida sobre una proximidad espiritual entre sus miembros; y para finalizar, Degania debe reducirse por el sentido de misión de sus hombres con respecto a la sociedad obrera en su generalidad, que la obliga a ser estricta consigo misma e intentar igualarse a sus principios – para que pueda constituirse como un modelo a imitación”⁵⁵.

Así, el principio de colectividad fue fijado desde los inicios, siendo esta aspiración, al comienzo, un deseo escondido, pero más adelante transformándose en un principio de vida general.

En referencia a los comienzos de vida colectiva, admitió Beretz, uno de sus líderes, que:

“Una conciencia clara y cálculos exactos no eran aquí previos. Actuó más la voluntad, el pensamiento sincero- de estar juntos, ser una ayuda uno para el otro. en las condiciones de nuestra vida colectiva se creó un sentimiento íntimo entre los miembros. Un período determinado la comuna era la idea central: la vida de la comuna no solo para unos elegidos, sino como un sistema socialista permanente de cualquier manera a la multitud de pioneros que inmigran a Eretz Israel, actuó más aquí la sensación natural: ‘¿Cuál es el sentido de diferenciar entre yo y mi prójimo, y por qué una cuenta particular para mi y para él?’”.

Puede percibirse entonces que los principios de colectivismo en la kvutzá comenzaron a partir de una sensación de aislamiento personal, de privación económica y para una ayuda mutua.

La asimilación de la idea de colectivismo de la kvutzá como una parte de la vida diaria se hizo en un proceso lento y de sucesivos esfuerzos. Ya desde el principio Degania tenía una base ideológica sionista poseedora de un matiz colectivista, pero ninguno de sus hombres llegó a Degania por rastros de un proyecto social claro que anhelaba cumplir. Más aún, la esencia de la idea colectiva fue tomada por medio de diferentes hombres con carácter diferente: un enfoque tendía a crear un colectivo en el sentido de colectivo de almas y colectivo social, y ciertamente, el núcleo social de Degania se consolidó al comienzo alrededor de los hombres de la comuna de Hadcra- que vivieron desde el comienzo como una comuna productiva y consumidora – y se tejió sobre relaciones sociales que rigieron entre ellos y atenuaron sobre ellos la vida total en colectivo.

Otro de los líderes de Degania, Bosel, consideraba que la primera aspiración de la kvutzá era igualar las condiciones de vida básicas del individuo. Permitirle *“vivir una vida de igualdad, en el sentido espiritual y material”*, y crear un marco de apoyo mutuo. No aspiraba a un marco familiar ampliado, basado en la cercanía íntima entre sus socios, sino a una intimidad de grupo que se va a crear a partir de un estilo de vida colectivo, que se construirá sobre la base de identidad ideológica entre los miembros. A principios de los años 20 pudo distinguirse en Degania la creación de un modelo de grupo aceptado por la mayoría de sus miembros. El modelo de kvutzá era parte de la realidad del asentamiento y la kvutzá colectiva era una realidad de vida.

El origen del deseo de la sociedad obrera de asentarse en una kvutzá colectiva, estaba determinado por unas cuantas sendas: la primera – su aspiración a un trabajo propio,

⁵⁵ Paz-Yeshaiahu, A.: “Degania, haderej el hashituf hakolel”-Degania, El camino a un colectivismo general (traducción de la autora al español) El sionismo, anexo 17. 1993.

con dirección propia; la segunda – la aspiración de constituir un modelo instructor nacional; y la tercera – el deseo de constituir una vanguardia conductora que obtiene su fuerza de su ventaja socio-moral, de la posibilidad de *“crear una vida equitativa en el sentido económico y una vida de igualdad entre los miembros y miembros”*.⁵⁶

Bosel veía en la kvutzá no solo un aparato eficiente para el asentamiento en el activo, sino un modelo social portador obligado de ideas sociales con mucha amplitud. Junto con esto, la exigencia de equidad no era solo una exigencia social abstracta, que se ocupa de la equidad de orden humano, sino también del orden económico real.

Solo a fines de 1922 decidió Degania el paso completo al estilo de vida basado de manera absoluta sobre una base comunal.

Al parecer, aún entre las diferentes objeciones que se levantaron entre los miembros de Degania con respecto al tiempo y modo en el que se recibió la decisión del paso a una comuna completa, no se expresó ninguna postura que niegue la necesidad del paso a un colectivismo completo en el consumo, aunque se recibió la objeción que determina que, un paso como este, por ejemplo, no significaría también el paso a un colectivismo completo en vestimenta, sino solo la asignación equitativa de la cantidad de vestimenta para el miembro.

En los primeros años, el objetivo principal de la aldea fue el desarrollo de las tierras del Keren Kayemet para el logro de ganancias, como fuente de manutención para los obreros y como su lugar de especialización agrícola.

De acuerdo a los recursos asignados, la kvutzá dirigió en los primeros años una hacienda que era principalmente monocultivo, a pesar de que era una dificultad para ella. Y ciertamente, ya en los primeros años se levantaron en Degania ideas para la ampliación de ramas de la hacienda. Económicamente, este paso daría la posibilidad de subir las ganancias de la hacienda, ya sea por medio de la dispersión de las inversiones y los riesgos entre diferentes ramas agrícolas, o por medio de la seguridad de máxima explotación del trabajo del conjunto de hombres de la kvutzá. La continuación de la preparación eficiente del conjunto de los terrenos de Degania, si no los repartían, exigía la agregación de individuos a la kvutzá. Esta solución fue tomada por medio de los miembros de la kvutzá como un reductor de sus posibilidades de crearse como “kvutzá”. Este enfoque supuso que no puede ignorarse el lado social particular de la kvutzá en el conjunto de consideraciones económicas para su dirección. A pesar de la decidida dependencia económica de Degania de las instituciones colonizadoras, se conservó con rigidez el conjunto de relaciones que se apoyó sobre reciprocidad y entregó amplia autonomía a la kvutzá.

Asimismo, el problema de la falta de igualdad del trabajo femenino ocupó a Degania ya desde sus principios. El pedido del trabajo era colectivo al conjunto de mujeres. Su exigencia de incluirse en el trabajo agrícola se hizo evidente por numerosos factores. En primer lugar, el trabajo doméstico no era considerado a los ojos de los obreros como “trabajo productivo” porque no podía obtenerse de él productos de mercado, por lo cual, aquellas que hacían dicha tarea eran consideradas de menor importancia que los trabajadores que se ocupaban de la agricultura. En segundo lugar, la posición del trabajo agrícola estaba considerada como la más alta entre el conjunto de trabajos productivos. La exigencia de las obreras de incluirse en el trabajo agrícola estaba determinada por su exigencia de igualdad en tomar parte en el esfuerzo nacional.

Prácticamente, mientras la situación de Degania era un estado de aldea de arrendamiento, no se modificó de su fundamento el rango inferior de las mujeres en ella.

⁵⁶ Cita traducida por la autora del hebreo, por lo que se utiliza la palabra “miembras” para entender que la igualdad se refiere a una igualdad entre hombres y mujeres, en hebreo sería: “javerim ve javerot”

El debate acerca de la condición de la mujer en Degania giró en torno a dos temas centrales. El primero – la organización interna de la hacienda y el lugar del trabajo de la mujer en ella, y el segundo – el colectivismo en la educación. Respecto al primer tema, se revelaron dos modos de consideración: estaban quienes aspiraban a crear condiciones iguales en el empleo para crear igualdad mecanizada y quienes pidieron traer al estado de igualdad el valor del trabajo mediante la correspondencia del trabajo con la diferencia básica – física – existente entre los sexos.

Los problemas en torno al trabajo femenino se agudizaron con el nacimiento de los primeros niños y entonces surgió el segundo tema relacionado con la posición de la mujer – el colectivismo en la educación.

Al respecto afirmaba Bosel, *“El asunto del cuidado de los niños es una obligación no solo para la madre sino para todas las mujeres y en general también las jóvenes. Para que la mujer pueda participar en todos los trabajos junto con todas las jóvenes. Lo principal es que en todo necesita conservarse el principio de colectivismo y nada personal debe permanecer, ya que todo individualismo molesta al trabajo colectivo en general. En lo referente al salario por el cuidado de los niños, sin ninguna duda tiene que ser también general porque en la vida colectiva todos los gastos deben ser colectivos y no se puede eximir de este gasto a alguien solo porque no tiene hijos”*.⁵⁷

Creía en una kvutzá construida sobre una comuna tanto productora como consumidora en conjunto. El colectivismo en la comuna debía ser un colectivismo completo, entre iguales; consideraba que la igualdad en valor se conseguiría solo después de que las mujeres ocupen sus lugares en la planificación laboral y el valor de su trabajo se iguale al valor de trabajo masculino.

La consecución de su idea solo era posible mediante la concentración colectiva del cuidado de los niños, que liberaría a la madre del deber de dejar su trabajo productivo para el cuidado de sus hijos. También repartiría la carga de responsabilidad económica de los niños en forma igualitaria y así, equilibraría la falta de igualdad que tendería a crearse entre miembros de familias e individuos solteros.

El tema de la familia también fue punto de grandes debates, en el sentido de que la familia interferiría en el desarrollo de la kvutzá y heriría los fundamentos colectivistas en ella. Así, la tendencia a reducir los asuntos de la familia íntima en pro de la conservación de la intimidad de la kvutzá amplia se tomó como una condición para la creación de esta última.

La kvutzá era tomada, en cierto modo, como una familia ampliada, por lo que para crear intimidad en la kvutzá debía reducirse la vida familiar. Los miembros de Degania no objetaron acerca de la posibilidad de creación de una familia reducida, sin embargo, aspiraban a definir nuevamente los roles tradicionales de la familia: el esquema de relaciones entre los padres y sus hijos y de los cónyuges entre sí.

Es por ello que la kvutzá debía ocuparse en conjunto de la responsabilidad en el cuidado de sus niños y su educación, entre otros, para liberar a la mujer de la preocupación por el cuidado y su obligación en esta tarea, para que ella también pudiera participar en la vida, en el trabajo y en la hacienda. La idea fundamental se refería al hecho de que los padres debían reducir sus ocupaciones como padres y participar más a la vida de la kvutzá.

Es así que, de esta manera se formó Degania, mediante un lento proceso de prueba y error, de esfuerzos y luchas diarias. Ante sus creadores no había un modelo colectivo finalizado, a éste aspiraban llegar; la formación de la vida colectiva estuvo influenciada y dirigida por medio de ideas sociales amplias, en las que participaron todos los miembros de la kvutzá.

⁵⁷Paz-Yeshaiahu, A.: “Degania, haderej el hashituf hakolel”-Degania, El camino a un colectivismo general (traducción de la autora al español) El sionismo, anexo 17, 1993. p. 94

La primera contribución de Degania a la emergencia del kibutz fue la combinación de una comunidad de consumo (la comunidad de Hadera) con una comunidad de producción (el primer año de trabajo en Um Juni), y asimismo, el factor de permanencia asumido. El sistema de cuidado de niños comunal, permitía a la comunidad incluir a los padres y daba al menos una respuesta parcial a la pregunta de igualdad de sexos. Así también, otro elemento esencial fue el soporte que le dio a las kvutzot el Movimiento Sionista, esto era tanto un asunto ideológico como una necesidad práctica; tierra para asentamiento, capital de inicio, ganado y maquinaria, y soporte legal, fueron todos parte de una infraestructura sin la cual la kvutzá nunca podría haber existido, y ciertamente, nunca hubiera durado. Esto fue otorgado por el Movimiento Sionista ya que los objetivos de la kvutzá eran percibidos como el mejor instrumento para llevar adelante los objetivos declarados por el Movimiento: asentamiento, absorción de nuevos inmigrantes y el establecimiento de colonias de habla hebrea que promoverían el restablecimiento de la cultura Judía.

Degania fue la primera y a partir de aquí, la kvutzá fue lo que fue: un lugar establecido y un permanente grupo de personas; cooperativismo en trabajo y en consumo; cuidado de niños comunal; éxito económico; el soporte de las autoridades de asentamiento; y el deseo de vivir en comunidad. Todos estos factores juntos trajeron a la kvutzá al mundo.

2.2 ¿QUÉ ES UN KIBUTZ?

El Kibutz es un lugar y una idea o una serie de ideas. No es una sociedad ideal, sino una sociedad de ideales.

Joel Maguid.

Por definición el kibutz es "... una comunidad colectiva voluntaria, generalmente agrícola, en la que no existe la propiedad privada y que es responsable por todas las necesidades de sus miembros y sus respectivas familias" (*Enciclopedia Judaica, 1969*)

El kibutz es un marco social que intenta hacer realidad la idea de justicia social. Su ideal fija un modo de vida basado en los valores de igualdad materializados en igualdad en el valor humano e igualdad en el valor del trabajo.

Cada kibutz es una unidad social y económicamente autónoma, sin embargo, los kibutzim están asociados y pertenecen a Federaciones Nacionales que coordinan las actividades y algunos de sus servicios y que se diferencian principalmente por ciertas tendencias políticas. La Federación Nacional más grande es el "TAKAM" que son las siglas de "Tnua Hakibutzit Hameujedet" (Movimiento Kibutziano Unificado), a la que se encuentran afiliados el 60% de los kibutzim. A éste le sigue el Kibbutz Haartzí, al que pertenece aproximadamente el 32% de los kibutzim. Así como también, existe una tercera Federación de kibutzim religiosos llamada Hakibutz Hadati, a la que están afiliados un 6% de los kibutzim.

La mayor parte de los kibutzim tienen una disposición geográfica similar, las instalaciones comunales como el comedor, un auditorio, las oficinas y la biblioteca en el centro, rodeadas por las casas de los miembros y los jardines; las instalaciones educativas (las casas de los niños) y deportivas (canchas, piscina) se encuentran detrás de éstas y los edificios industriales y la tierra laborable se encuentran en el perímetro.

Organización del kibutz

A continuación serán explicados algunos rasgos resaltantes en la organización del kibutz en sus inicios, y seguidamente serán mencionados cambios que se han gestado en esos aspectos, lo cual implicaría aproximadamente su organización actual.

2.2.i El kibutz tradicional

Organización política

Si bien el kibutz es una parte inseparable de la sociedad israelí, lo cual implica que los miembros del kibutz deben cumplir las leyes del Estado de Israel al igual que todos los demás ciudadanos, la vida interna del kibutz se rige según normas internas, las cuales son establecidas por el Movimiento kibutziano o por el mismo kibutz particular. En el kibutz no hay policía ni juzgado, ni cárcel ni medios de coerción o castigo, el medio de castigo existente es la opinión pública que, abierta u ocultamente, determina el estado del individuo: es difícil obtener un buen nombre, se obtiene con años de esfuerzo y es fácil perderlo.

"(...) dentro de un kibutz, cada kibutz es una sociedad y el javer que invierte más, que se esfuerza más, que trabaja más, que se destaca haciendo todo lo que hay que hacer, el que es más voluntario, recibe el reconocimiento de su sociedad" (Yehuda)

Existen decisiones y reglamentos, así como restricciones y prohibiciones, sin embargo a su lado no existen sanciones. En casos en los cuales se descubre a un miembro del kibutz en una conducta delictiva, tal como el robo, etc., muy escasas veces se recurre al involucrar asesores y expertos o policía, en la mayoría de los casos se actúa como en una familia.

Todos los miembros⁵⁸ del kibutz fijan las leyes y eligen por tiempo limitado a los poseedores de las funciones, esto es realizado y decidido en las asambleas del kibutz que se desarrollan todas las semanas, estas decisiones se toman mediante el método de levantar la mano o por voto escrito.

La Asamblea del kibutz es el parlamento legal, están autorizados a participar en ella todos los miembros; en este parlamento, todos los miembros tienen un derecho a voto igualitario, así como todos están autorizados a exponer sus opiniones y peticiones y a hacer sus propuestas. Aquí se debaten los asuntos fundamentales y prácticos y las decisiones que se toman son las que fijan la organización del kibutz.

La institución central es la Secretaría, a su cabeza hay un secretario o dos; la Secretaría es la responsable de la actividad normal del kibutz en todos los campos. Funcionan decenas de comisiones, existe una comisión para cada necesidad vital; una considerable parte de los miembros del kibutz trabaja en las comisiones. Ya que existe el principio de rotación en todas las funciones, cada miembro del kibutz puede llegar a ocupar cada función.

Cada una de las comisiones tiene un presupuesto de gastos propio y campos de decisión autónomos que le son brindados por medio de la Asamblea del kibutz.

Los asuntos privados generalmente no son debatidos en la Asamblea del kibutz, sino en alguna de las comisiones sociales específicas para ello.

La Secretaría es quien prepara el orden del día de la Asamblea. La participación en la Asamblea es libre.

⁵⁸ Miembro del kibutz es aquel que fue aceptado como tal por la Asamblea del kibutz luego de un periodo de evaluación

Organización económica

El kibutz defiende la igualdad del ser humano basada en el principio de “cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”⁵⁹, eso implica que el kibutz brinda a sus miembros una gama de servicios desde los más pequeños hasta los más grandes; a cambio de ello se espera que los nuevos integrantes transfieran al kibutz todas sus pertenencias con la única excepción de sus efectos personales.

Los miembros del kibutz reciben una asignación mensual que depende del tamaño de la familia y es independiente del tipo de trabajo que realizan, estas asignaciones están destinadas únicamente a cubrir gastos específicos como ropa, periódicos y vacaciones.

“Por ejemplo, aquí uno es el director general del kibutz, otro es el director general de la fábrica del kibutz, otro es el secretario general del kibutz, otro es el tesorero del kibutz, son cargos muy centrales, otro no es más que un simple operario de la fábrica, o que una simple persona que atiende en el comedor a los que vienen a comer, o que lava los platos, pero todos ellos, los hijos de todos ellos reciben el mismo nivel de educación, reciben la misma cubierta de sus necesidades de salud por ejemplo, todos reciben la misma categoría de vivienda, todos reciben el mismo presupuesto mensual, todos, no hay privilegiados, y eso no sucede en otras formas de vida.” (Yehuda)

Fuentes de ingresos: La ocupación agrícola está en la raíz del alma del kibutz. El trabajo agrícola en el kibutz es el de mayor prestigio, tanto que existe una competencia por un lugar de trabajo en cada una de sus ramas.

La agricultura en Israel, y particularmente en el kibutz, se destaca en invención, modernización y creación de géneros nuevos, tanto en la producción agrícola como en la crianza de animales.

“(…) la población del movimiento kibutziano de Israel siempre fue marginal en cierta medida, por lo menos numéricamente, pero desde el punto de vista de la producción y rendimiento, el kibutz siempre fue el factor con mayor margen de creatividad(…)” (Ariel)

La producción agrícola que el kibutz produce y distribuye a lo ancho del país y exporta a todo el mundo es diez veces mayor que el porcentaje de población del kibutz en el seno de la población israelí.

En un principio, la economía kibutziana se basaba totalmente en la agricultura, los primeros miembros del kibutz identificaban la industria con las grandes ciudades; el significado de industria para ellos era la ocupación de muchos obreros y la explotación del prójimo, significaba producir productos que el kibutz no precisaba para vender y obtener ganancia; todo esto iba en contra de la ideología del kibutz.

Asimismo, en la base ideológica del kibutz estaba el tema de que quienes trabajen en el kibutz sean tan solo los mismos miembros de éste, evitando la contratación de trabajadores asalariados; los directores de las distintas ramas de actividades eran electos por un sistema de rotación en el ejercicio del cargo, para ser posteriormente reemplazados por otro miembro del kibutz.

Organización social

La comunidad se preocupa de la responsabilidad y la ayuda mutua dentro de la sociedad; la cobertura de todas las necesidades básicas del individuo: trabajo, habitación, alimentación, vestimenta, transporte, salud y educación.

“Hay un frase en hebreo que se llama “Arvut Hadadit”, es que uno por el otro, Arvut es garantía, garantía mutua, qué significa, que yo hoy por tí y vos mañana por mí (...)” (Bathya)

Educación:

En las edades preescolares, se adoptó el sistema de cuidado del niño que había sido desarrollado en los primeros años de Degania: desde sus primeros días, los bebés son

⁵⁹ Lema de Marx proclamado en la “Crítica al Programa de Gotha”, 1875

llevados a la “casa de bebés” (beit tinokot), en el correr de su primer año generalmente pasan a integrar un peuton (maternal), el cual varía en tamaño pero no suele superar los ocho niños, que están a cargo de una metapelet (encargada de los niños).

Al arreglo Standard de un preescolar de cuidado infantil, se le adicionó la invención de lo que pasó a ser conocido como “lina meshutefet” (pernoctación comunal); esto comenzó como un sistema improvisado a causa de dificultades físicas de vida en condiciones temporarias y terminó convirtiéndose en parte central de la ideología del movimiento kibutziano: esto implica que los niños duermen juntos en una casa de niños y no en la casa de sus padres, hay diversas casas de niños y los niños están en ellas repartidos de acuerdo a sus edades.

El tema de la educación ha sido uno de los asuntos centrales del kibutz desde sus primeros días. Los sistemas educativos se adaptaban a los diferentes conceptos de los que el kibutz debería ser y hacer. Estos sistemas acentuaban el amor por la naturaleza, la adaptación al trabajo físico y el desco y habilidad de vivir en una comunidad cerrada igualitaria y democrática, el amor por el hebreo y los valores judíos culturales.

Actividad cultural

Mucha de la actividad cultural del kibutz se centra en Shabat y en las festividades. Es común a todos los kibutzim una de sus funciones más importantes era la continuación de la cultura judía y su restablecimiento en una nueva y secular forma. El primer paso en esta dirección fue la adopción universal del idioma hebreo. Asimismo, había una amplia experimentación con las tradicionales fiestas judías, frecuentemente con el intento de revivir su asociación agrícola.

En sus primeros tiempos, la vida social y cultural se caracterizaba por el hecho de compartir todo, por lo tanto, había una elevada participación de todos los miembros en la planificación, organización y realización de las actividades.

2.2.ii El kibutz actual

Con el correr de los años, se han producido diversos cambios en el kibutz, que han conducido a serios debates acerca de la persistencia de éste; a continuación serán mencionados algunos de dichos cambios con respecto a la organización del kibutz que fue explicada previamente.

Organización política

Muchos kibutzim siguen llevando a cabo las asambleas mencionadas como manera de tomar decisiones, sin embargo dicha democracia directa ha sido remplazada por entes representativos y votaciones.

Organización económica

Actualmente la igualdad total como principio absoluto está en extinción, si bien los kibutzim tratan de minimizar las posibles desigualdades, existe un grado de desigualdad que proviene principalmente del ingreso privado de los individuos.

Asimismo, y es este un tema de gran debate, un creciente grupo de kibutzim ha adoptado o esta en vía de hacerlo, un sistema de remuneraciones diferenciales. Estas nuevas propuestas generalmente incluyen un salario mínimo, con una paga mayor para los miembros veteranos, para quienes ejercen tareas de responsabilidad y para aquellos que trabajan fuera del kibutz y reciben salarios elevados.

Del mismo modo, se han flexibilizado los presupuestos de los miembros, lo cual les permite un margen mayor de elección.

Fuentes de ingresos:

Aunque la mayoría de los kibutzim consiguieron subsistir durante muchos años solamente de la agricultura, hoy en día existen pocos kibutzim que no tienen fábricas industriales. Hubo kibutzim que se establecieron en tierras que no eran apropiadas para la preparación agrícola o que no tenían suficiente agua, éstos no podrían sobrevivir solo de la agricultura, por lo tanto, comenzaron a crearse pequeñas industrias, principalmente en los kibutzim de la montaña y el desierto.

Con el correr de los años, el desarrollo industrial y la competencia en el mercado libre, han provocado que la fuerza de trabajo local no pueda responder a las crecientes necesidades, de ese modo, el trabajo asalariado entró a la vida del kibutz; la industria creó un estrato de directores, ingenieros y profesionales, que tienen a su disposición vehículos, se visten diferente por necesidades laborales y de representación, viajan frecuentemente al exterior, se ocupan del “dinero grande” y tienen oficinas en las ciudades y hasta en diferentes lugares del mundo. Los miembros del kibutz tienen más posibilidades y libertad para trabajar fuera del kibutz, sin tener limitaciones en lo que respecta al trabajo asalariado, hoy en día, los miembros del kibutz constituyen tan solo el 40% de las fuerzas laborales en las industrias del kibutz y la rotación casi no existe.

“(...) la fábrica es un asunto económico muy grande del kibutz, trabajaron en él solo personas del kibutz, en los últimos años también el Director, parte de la fábrica, te digo el director porque es un ejemplo muy grande, no es del kibutz, tiene exigencias muy claras, a las personas les es difícil, son efectivamente guerras, personas renunciaron, las personas tienen que adecuarse a la realidad” (Sharon)

Si bien la agricultura sigue siendo significativa en el contexto nacional, su importancia interna ha mermado y la contribución de la industria se ha estabilizado, así como ha crecido el número de kibutzim que operan servicios comerciales como lavanderías, restaurantes, jardines de infantes y piscinas.

Organización social

Educación

Hace varios años el sistema de pernoctación comunal, característico del kibutz, fue cambiado y la vida del kibutz se centra más en la familia; actualmente los niños viven con sus padres en la casa de éstos. Este fue uno de los cambios más grandes e importantes que se llevo a cabo en el kibutz dado que el sistema anterior era una de las características más resaltantes del kibutz.

“(...) hasta los años 70, la educación común implicaba el hecho que los hijos no dormían con los padres, fue un cambio radical en el Movimiento Kibutziano, que fue un proceso largísimo que prácticamente terminó hace, el último kibutz que dejó de utilizar este sistema fue Bar-Am hace menos de 10 años, quiere decir que el kibutz reconoció que la naturaleza humana requiere que los hijos estén con los padres (...)” (Ariel)

Actividad cultural

Con la llegada de los aparatos tecnológicos a los hogares, el esparcimiento se ha vuelto más doméstico y centrado en la familia, las fiestas se siguen festejando entre todos pero ya no son el centro de entretenimiento de los miembros del kibutz, ya que estos tienen en sus casas la variedad de aparatos tecnológicos que se tienen en los hogares de la ciudad.

“Si, si, en un tiempo, una vez por semana, todo el kibutz se reunía en el jadar oje⁶⁰ para ver una película, había un telón frente al cual todo el kibutz estaba sentado, lo mismo cuando había un aparato

⁶⁰ comedor

de televisión en todo el kibutz que pertenecía al colectivo, todo el kibutz estaba sentado frente a ese aparato, con el tiempo la pantalla del comedor desapareció, las reuniones frente al televisor desaparecieron porque cada uno tiene su televisor en su casa, a tal punto que en muchos kibutzim ya no hay cena en el comedor. hay almuerzo porque es una función diurna del trabajo, uno termina de trabajar o hace un paréntesis en el trabajo para venir a almorzar, entonces todos vienen al comedor, ya no hay cena en el comedor” (Yehuda)

Capítulo 3

METODOLOGIA DEL ESTUDIO

3.1 ¿POR QUÈ EL KIBUTZ?

Justificación del tema y problema

¿Por qué el Kibutz? Esta pregunta puede ser interpretada de distintas maneras, por qué se formó un lugar llamado kibutz, por qué aun existe tal lugar llamado kibutz, por qué nos es familiar el nombre kibutz siendo que solo existe en un país y es éste lejano... Podemos también preguntarnos, por qué elegir la realización de una investigación sobre el Kibutz desde una Universidad en el Uruguay... Dejando de lado los motivos emocionales que me unen personalmente a este lugar (y que lo son varios), concluyendo la licenciatura en Sociología, elegir un tema referente a un tipo de sociedad única no parece más pertinente, encuéntrese ésta donde se encuentre, el Kibutz es una sociedad única y diferente, por qué no estudiarla desde una licenciatura en sociología, por qué no analizar aquellos aspectos que lograron su permanencia en el tiempo...

A lo largo de toda la historia humana han existido comunas en la proximidad del ser humano; en diferentes épocas y bajo distintas condiciones se crearon experiencias de vida en comunidad sin que tengan relación unas con otras, así como tampoco influencia unas sobre otras; la característica común a todas estas comunas es que si bien siguieron existiendo, permanecieron aisladas del desarrollo del mundo que las rodeaba. Es allí donde encontramos una característica resaltante de la sociedad kibutziana que si bien es una sociedad diferente y única, existe dentro y de acuerdo al contexto en el cual se encuentra, no se encuentra aislada sino que está completamente integrada al país y al mundo que la rodea.

El primer kibutz se formó hace casi 100 años y a partir de éste se formaron más de dos centenares de kibutzim, basándose siempre en los principios básicos de ese primero, de ese modo, estos se transformaron en una opción más de vida dentro de un país, siendo así una parte integral de este mismo. Aquellas características que los diferencian de las sociedades que nos son conocidas, no implicaron que los kibutzim sean grupos aislados y estancados en el tiempo, lo cual genera un gran interés en el estudio sociológico de este tema.

El kibutz ha absorbido los cambios que se han gestado en el mundo con el correr de los años; el desarrollo tecnológico ingresó en el kibutz y en las casas de sus miembros, el aspecto laboral también se ha transformado de acuerdo a las leyes del mercado y algunas de las características fundamentales y diferenciales del kibutz como sistema social se han transformado e incluso desaparecido.

Todo esto ha generado, en los últimos años, un creciente debate acerca de la persistencia de este tipo de sociedad; por un lado encontramos aquellos que ya no reconocen al kibutz actual como kibutz, mientras que hay otra corriente que considera que son justamente los cambios los que permiten la supervivencia de esta sociedad. Este es un debate de actual importancia en la sociedad israelí

En este trabajo, en el cual tomamos en cuenta diversos autores que escriben sobre el tema, así como artículos y estadísticas, nos basamos principalmente en las entrevistas realizadas a los mismos individuos que habitan en los kibutzim hasta el día de hoy, de los cuales algunos participaron en la misma construcción de su kibutz. A partir de aquí, trataremos de analizar el pasado, presente y principalmente, el futuro del kibutz.

3.2 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

A partir de lo anteriormente planteado, llegamos al núcleo de nuestra investigación, cuál es el problema general que procedemos a investigar:

¿Qué permitió al kibutz sobrevivir hasta nuestros días?

La pregunta ciertamente parece muy amplia y lo es, nuestro objetivo es encontrar a partir de lo leído y fundamentalmente, a partir de las entrevistas realizadas a los mismos protagonistas, las fortalezas de este tipo de sociedad colectiva que hayan influido sobre su supervivencia.

En este sentido, lo fundamental para nosotros es focalizarnos en los cambios, tomando en cuenta cuáles han sido éstos y nos preguntamos:

¿Es el kibutz un modelo exitoso?

3.3 OBJETIVO GENERAL

El kibutz es un tipo de sociedad con una organización diferente a las sociedades tradicionales; en los últimos años ha habido y siguen habiendo una variedad de cambios en la estructura de esta sociedad, así como también hoy en día, existen mayores diferencias entre los distintos kibutzim, mientras que en un pasado no tan lejano, podía decirse casi con seguridad: "*entraste a un kibutz - los viste todos*", esto ya no es cierto hoy, la diferencia entre los kibutzim es grande, hay tendencias y direcciones que aún no se sabe en qué concluirán y cómo influirán sobre la posibilidad de supervivencia y existencia del kibutz.

Siendo este tema complejo y central en un actual e irresuelto debate, nuestro objetivo principal será, a partir de la definición de las características principales de esta sociedad, analizar si esta sociedad ha sido un modelo exitoso, tomando en cuenta asimismo, los cambios generados en los últimos años y mediante la perspectiva de los mismos actores. Nuestro objetivo principal será entonces, investigar las características de esta sociedad que han permitido su persistencia a través del tiempo, las razones por las cuales una sociedad de esta naturaleza logró existir durante tantos años, absorbiendo los cambios, analizando de esa manera, cuáles son aquellas características traducidas en fortalezas que permitieron su permanencia. Conjuntamente con esto, trataremos de plantear y acercarnos lo máximo posible a la actual interrogante acerca del futuro del kibutz, tomando como referencia las posiciones encontradas entre los actores.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Entre los objetivos específicos de esta investigación encontramos:

- A) Identificar cómo se construyó el kibutz como un modelo singular de vida comunitaria y persistencia en el tiempo
- B) Captar, a partir de los entrevistados, los principales fundamentos de la ideología kibutziana
- C) Definir cuáles son las fortalezas del kibutz percibidas por los mismos actores
- D) Analizar por qué los hijos del kibutz (aquellos que nacieron en el kibutz o llegaron a él de niños) abandonan el kibutz en un alto porcentaje.
- E) Analizar los cambios gestados en el kibutz, tomando en cuenta sus causas y las consecuencias generadas por ellos
- F) Analizar cuál es el rol que ha cumplido el kibutz en la sociedad israelí a lo largo del tiempo.
- G) Analizar cuáles de los objetivos iniciales se cumplieron y qué principios se mantuvieron a través del tiempo.

3.4 PROPUESTA METODOLÓGICA DEL ESTUDIO

Dada la naturaleza de esta investigación, se consideró la metodología cualitativa como la más adecuada para ser usada, seleccionando dentro de ésta, la técnica de entrevista en profundidad.

Fueron realizadas 16 entrevistas a kibutznikim (individuos que viven en un kibutz), con el fin de realizarlas cara a cara y en su habitat natural, la autora viajó a Israel durante dos semanas; entre estas 16 entrevistas 15 fueron grabadas y una no se grabó a pedido del entrevistado; asimismo se tuvieron diversas conversaciones (sin ser éstas grabadas) con los habitantes del lugar y se participó en actividades cotidianas de esta sociedad durante dicho período.

El 50% de las entrevistas (8 de 16) fueron realizadas en hebreo, siendo posteriormente desgrabadas y traducidas al español por la autora.

Se realizaron entrevistas en seis kibutzim diferentes, cinco de ellos ubicados en la misma zona, tomando en cuenta las limitantes temporales.

Los kibutzim en los cuales se realizó el estudio son: Bceri, Ein Hashlosha, Maguen, Nirim, Nir Oz y Tel Itzjak.

En la selección de la muestra se priorizó en entrevistar a individuos de la primera generación del kibutz en cuestión, es decir, fundadores de dicho kibutz. Se realizaron entrevistas a individuos pertenecientes a tres generaciones: los fundadores del kibutz o integrados en sus inicios, una segunda generación que consta de individuos que se integraron al kibutz ya formado éste y una tercera generación de individuos hijos del kibutz. Se entrevistaron tanto mujeres como hombres.

La técnica de entrevista en profundidad fue seleccionada ya que teniendo poca información acerca del tema en cuestión y siendo este tan amplio, analizarlo a partir de la visión de sus propios actores y entender su subjetividad resultó la forma más rica para realizar este estudio. El trabajo de campo fue realizado previamente a la escritura del marco teórico, habiendo realizado la lectura suficiente para informarnos acerca del tema y realizar un cuestionario de entrevista con los temas de interés para el estudio.

Para la realización del análisis de las entrevistas, nos basamos en el análisis de la teoría fundamentada de Glaser y Strauss: *la teoría fundamentada es un enfoque de investigación que*

requiere un acercamiento íntimo al área de estudio, y que lleva esa apreciación íntima a los términos de análisis teórico. Consecuentemente, la teoría fundamentada es leída por sus "descubrimientos" o por su teoría, sin resistir al hecho de que quienes trabajan desde la teoría fundamentada se ven ellos mismos como escribiendo teoría de la mano de datos que dan cuenta de su teoría (Strauss 1987).

A partir del texto de las entrevistas desgrabadas, procedimos a su codificación, basándonos en la guía de Hyckner (1985), sin seguir exactamente los catorce pasos que el autor señala, aún así se tomó en cuenta su guía en la realización de este proceso.

En esta fase de la investigación, utilizamos el programa de software ATLAS.ti para análisis cualitativo, el cual permite acelerar el trabajo de codificación.

La selección de códigos fue realizada a partir de las dimensiones que fueron apareciendo en el proceso de lectura de cada una de las entrevistas. De ese modo, construimos una lista de códigos⁶¹, seleccionando códigos más o menos abstractos en los cuales ubicamos el conjunto de fragmentos de entrevistas que comparten una misma idea; estos mismos códigos fueron reunidos posteriormente en categorías más amplias, Glaser (1978) señaló que los investigadores desarrollan "familias" de códigos que van dando forma a sus análisis emergentes. *"La codificación focalizada ayuda al investigador a delinear un esqueleto que preserve las complejidades de la vida cotidiana. Al mostrar las relaciones entre categorías de un modo tal que explique los temas y eventos estudiados, la codificación focalizada provee la base para desarrollar explicaciones y predicciones"* (Charmaz, 1983: 118)⁶²

A partir de aquí, las categorías de relevancia fueron ordenadas en torno a una serie de "conceptos sensibilizadores"⁶³, que sirven para alertar sobre el carácter general del mundo empírico proveyendo categorías ilustradas por casos empíricos reales. Requieren examinar lo único del fenómeno y su conexión a otros fenómenos del entorno⁶⁴. Los "conceptos sensibilizadores" utilizados son: (1) *El ojo del kibutznik*, (2) *La fuerza del ideal* y (3) *El kibutz a través del tiempo*.

Capítulo 4

EL ÉXITO DEL NO-FRACASO COLECTIVISTA

Análisis de las entrevistas

A partir del extenso material obtenido por las entrevistas, procedemos a separar este análisis en tres grandes temas que abarcan dentro de sí una variedad de categorías obtenidas en las respuestas de los entrevistados.

En algunos de estos temas, los entrevistados son separados en grupos de acuerdo a sus respuestas, sin embargo no podemos hacer una separación general de grupos ya que no son grupos tan marcados en todos los temas concernientes al interés de este análisis.

(1) *El ojo del kibutznik*: A partir del contenido de la entrevistas realizadas, se encuentran diferentes posiciones con respecto a los temas centrales del kibutz, lo cual influye también sobre las posiciones que se tiene en temas más específicos, aquí trataré de definir esas posiciones encontradas, lo cual facilitará el posterior análisis de los temas de relevancia. A partir de la visión de los miembros del

⁶¹ La lista de códigos se encuentra en los anexos

⁶² En Muñoz, C.: "El mundo de la vida de cuatro mujeres solas y jefas de familia"

⁶³ Concepto proveniente del interaccionismo simbólico pero usado también en los análisis fenomenológicos

⁶⁴ En Muñoz, C.: "El mundo de la vida de cuatro mujeres solas y jefas de familia"

kibutz acerca de dicha sociedad, se facilitará la comprensión de los contenidos tratados en la fuerza del ideal y las tendencias del kibutz a través del tiempo.

- (2) *La fuerza del ideal*: El concepto personal de los miembros acerca del kibutz se relaciona en gran manera con un ideal. En diversas respuestas aparece el tema del ideal de quienes crearon el kibutz, así como el ideal de sociedad que se pretendía crear; del mismo modo, aparece aquí relacionado la importancia del kibutz dentro de la construcción del Estado. Para comprender todo lo anterior, es necesario acercarse también a la ideología kibutziana y a los principios básicos del kibutz. El ideal en sus diversos aspectos reunidos aquí, es comprendido por muchos como la fuerza del kibutz.
- (3) *El kibutz a través del tiempo*: Este rotulo se refiere sobre todo a los cambios, tiene gran relación con los anteriores temas mencionados, pero asimismo permite ver cómo ha cambiado el kibutz a través del tiempo, tanto desde su influencia interior como exterior, tanto permanencias como cambios.

4.1 EL OJO DEL KIBUTZNIK

Para comprender la sociedad kibutziana, sus inicios y sus procesos de cambio, es apropiado acercarse a la visión que tienen de ella sus propios miembros. Mediante el ojo del kibutznik nos acercamos a las opiniones que tienen los entrevistados con respecto al kibutz; en este sentido, la posterior comprensión de los temas a analizar (*la fuerza del ideal, el kibutz a través del tiempo*) será más clara.

Entre los conceptos aportados por algunos entrevistados sobre el kibutz, aparece una gran dosis de idealismo y universalidad:

"Voy a tomar en cuenta que el kibutz, no solamente es un fenómeno social sino sería una idea internacional" (Pesaj – segunda generación)

"Te voy a decir, para mí kibutz es un tema muy amplio, en todo sentido, mucho más allá de lo que es el kibutz en Israel, mucho más allá de lo que es hoy en día, mucho más allá de lo específicamente israelí o judío, tiene mucho, mucho de universal, mucho de utópico". (Quito – segunda generación)

"El sentido más puro del término es que kibutz es una sociedad colectivista, es una sociedad de solidaridad humana, es una, desde el punto de vista de definiciones históricas que algunos ideólogos han dado, es una sociedad donde cada uno entrega lo que tiene y recibe lo que necesita, da todo lo que tiene, todo lo que tiene en verdad, tal vez todas las horas de trabajo, el pensamiento, el alma, los deseos, tu alma tu la entregas, esta definición es enteramente falsa o verdadera, es extremista que tiene, esta definición de que cada uno da lo que tiene y recibe lo que necesita." (Quito)

A partir de las entrevistas realizadas, encontramos entre los miembros del kibutz la existencia de tres posiciones respecto al sistema kibutziano: en los dos extremos, se encuentran tendencias bastante marcadas, mientras que en aquella que definiríamos como la posición del centro, las opiniones difieren más, acercándose en mayor o menor medida a uno u otro extremo.

En uno de los extremos, solo podemos ubicar a uno de nuestros entrevistados, sin embargo, lo esencial y resaltante del contenido de sus respuestas marca su posición como una existente en la realidad del tema de estudio y hace que lo tomemos en cuenta como un punto de análisis. En sus respuestas se percibe el enojo y la tristeza con respecto al kibutz actual, es decir, el kibutz de los cambios:

"Mira, si alguna vez me hubieran dicho, así hipotéticamente, me hubieran dicho hace diez años, incluso más, ahora ganaste una casa de 10 millones de dólares, hubiera dicho no me importa, le hubiera dado

parte al kibutz, me hubiese quedado, ahora me dicen, no tengo que pensarlo dos veces". (Alex – segunda generación)

"Es, todo tipo, no sé, no logro analizar.... yo sé qué me pasó a mí, el resto no sé, yo no me siento que me siento así, me siento triste, mira, en el día a día no analizo esto...., estoy ocupado en otras cosas, positivas, tengo mucho que hacer.... trabajo...., soy una persona ocupada, no me siento todo el día y lloro, de verdad que no, pero si me preguntan, esto es lo que siento, yo creo que va a quedar muy poco de esto, ...más y quizás este poquito no va a quedar, yo no creo que va a quedar mucho de lo que es llamado kibutz, va a quedar algo, en partes va a quedar más, (...)"(Alex)

Alex, tiene alrededor de 55 años, se incorporó a su kibutz siendo un joven activista del Movimiento Juvenil Hashomer Hatzair en Israel, y se dedicó durante muchos años a la enseñanza de historia en el Liceo Regional de los kibutzim. A partir de sus respuestas, se percibe un dejo de melancolía por el kibutz al cual se incorporó

"La mayor parte de los años me gustó, hice cosas que me...., me era agradable el, creía en la solidaridad y en esas cosas, la mayoría de esos años era bueno para mí, fue bueno criar a mis hijos acá, como que, qué se yo, miras hacia atrás... años...., lina meshutefél⁶⁵ y eso, pero me era bueno con eso, a mí y a mi esposa." (Alex)

Esta respuesta, que se encuentra ubicada dentro del código al que nombramos "nostalgias del pasado", no es tan solo propia de esta posición, esta nostalgia la comparte con los entrevistados ubicados en la posición intermedia

"Hoy en día como cambiaron algunas reglas, hay cosas que eran comunes y que dejaron de ser comunes y eso sin duda afecta un poco, porque las fiestas eran comunes, las comidas comunes, y el hecho de que hay cosas que, no en todos los kibutzim, todo se hizo un poco más particular, se extraña esa gran familia" (Jaia – primera generación)

"El que los chicos duermen en las casas y no en el beit ieladim⁶⁶, antes todas las noches los íbamos los padres a acostar a los chicos, estás una hora con todos, es diferente que cada uno vaya a su casa, conoces menos a la gente, estás menos en contacto, es mucho menos comunitario, ves menos lo que pasa con los chicos, es mucho menos, antes todos íbamos y veíamos como este llora y como este se cambia y como este se ríe con la madre y como este, lo ves, sos parte, hoy día no" (Bathya – segunda generación)

En este sentido lo que resalta es un vínculo sentimental hacia la idea del kibutz, que incluso, este grupo de tendencia del centro, como llamamos aquí, tiene muy arraigado. En este grupo se ubica el mayor número de entrevistados (11), aquí la posición con respecto al sistema kibutziano no es uniforme, pero todas las perspectivas coinciden en la permanencia y la importancia de mantener algunos de los principios básicos del kibutz, como la solidaridad y la ayuda mutua

"(...) pero en general, creo que es una, por lo menos así empezó siendo, y así fue todos estos años, y hoy en día cambiaron un poco las cosas en muchos kibutzim, pero la base sigue, la mira sigue siendo, una base en forma un poco más amplia, un poco menos, distinta, de solidaridad, de ayuda mutua, y esa base sigue existiendo" (Jaia – primera generación)

"Ante todo la responsabilidad mutua, la responsabilidad por el enfermo, por el inválido, por la viuda, por el niño, por la salud, por la educación en común, eso es lo fundamental (...)" (Yehuda – primera gen)

Ahora bien, qué define a este grupo de entrevistados; en esta perspectiva, el kibutz es considerado kibutz si mantiene estos principios básicos que lo definen como tal, ¿qué quiere decir esto? Frente a las preguntas al respecto de los cambios y de cómo éstos afectan al modelo de kibutz, estos entrevistados no se ubicaron en una posición opuesta a los cambios, a diferencia de Alex, quien afirmaba. "como que no quedó nada de las cosas

⁶⁵ pernoctación comunal

⁶⁶ casa de los niños

buenas que había". Sin embargo, las tendencias aquí no son uniformes, ahora bien, el contenido de sus respuestas coincide en considerar que el kibutz puede cambiar y en algunos casos incluso es necesario que lo haga

(...) era inaudito pensar de que el kibutz iba a quedar posicionado como fuera al comienzo, no hubo día en la historia del movimiento kibutziano en que no se produjo alguna transformación, ese es el producto de la evolución natural del kibutz (Yehuda – primera gen.)

"(...) entonces mientras las ideas se mantengan las mismas ideas, es claro que los caminos de realización tienen que cambiar, de acuerdo con las circunstancias pero sirviendo a la misma idea, si yo quiero viajar a Tel Aviv y la línea es la 376 digamos, no voy a tomar el 242, si voy a querer, digamos a Eilat, voy a tomar el 242 (...)" (Eliezer – primera generación)

En este sentido, y sin querer profundizar demasiado aún en el tema de los cambios, debemos mencionar este tema, ya que define la visión del miembro del kibutz acerca del sistema kibutziano. La posición de este grupo es intermedia en el sentido que aún valora y le agrada el kibutz...

"(...) yo sigo pensando que el kibutz es lo mejor que existe sobre la tierra, la mejor comunidad, aunque tengo mucho lo que decir de este kibutz y de la forma de la gente, pero sigo pensando que el kibutz es una forma de vida especial." (Bathya – segunda generación)

"No me gusta todo, me gusta la calidad de vida que tengo acá, la sensación de seguridad que tengo acá y también desde el punto de vista económico me siento segura, también desde el punto de vista de seguridad que toda mi familia está acá, entonces estoy rodeada por personas que apoyan, me gusta la oportunidad que el kibutz me da para desarrollarme y mi kibutz deja desarrollarse hasta te empuja, nunca me dijeron que no, a ninguna cosa que pedí me dijeron que no, me gusta el ambiente kibutzí, las noches, las fiestas, justamente ahí, en las fiestas y en las noches me enamoro otra vez del kibutz, de la idea, que es de todos, una gran familia (...)" (Sharon – tercera generación)

... y sin embargo, no rehuye a los cambios en el sentido que considera que, manteniendo algunos de los principios básicos, de las ideas básicas, los cambios no implican la desaparición del kibutz como tal

"(...) para mí el kibutz es solo si puede cambiar y adaptarse a la realidad y renunciar a principios ideológicos en favor del individuo, si la renuncia a favor del individuo está bajo el título solidaridad, preocupación por los débiles, el kibutz puede continuar hasta la infinidad, en el mismo momento que la preocupación por el individuo es a los ricos les corresponde más y a los pobres menos y hay grandes brechas, eso ya no es kibutz, para mí kibutz no es si no hay "lina meshutefet" y casa de niños, el kibutz se rompe, en el mismo momento que entró el kunkum⁶⁷ en la familia, ah, se fue, el kibutz es mucho más, una sociedad humana que no puede adaptarse a los eventos del mundo, al desarrollo de la humanidad, es una sociedad humana de la que no quiero ser parte, entonces por eso, al kibutz le es permitido cambiar, le es permitido cambiar los principios, pero mientras acordemos solidaridad y preocupación por el prójimo, es un principio sagrado que no." (Dani – segunda generación)

"(...) mi definición del kibutz, organización social sionista, que es en paréntesis también judía, socialista que es también democrática y también humanista, va a seguir, así va a seguir esta sociedad kibutz Beeri siendo en 2500, organización social tatan tatan tatan y siempre va a anhelar a algo más, a algo más, a algo más, a algo más, eso es lo que hace la rama, a algo más, eso es, siempre, si esto le va a pasar a Beeri, (...) una sociedad ideológica tampoco saca la educación de sus manos, una sociedad ideológica se queda con los mismos valores, los valores no cambian, las ideas no cambian, no se si estudiaste alguna vez la filosofía de Platón, pero hay ideas que, vamos a hablar en un sentido, son las cosas más generales, cuando decís mesa, la idea de mesa, ya hicieron desde ahí, infinitas mesas de todas las formas y hoy dicen veinte mesas más, lo mismo decís kibutz, tiene que ser, sabes idea, idea en este sentido es como definición, cuando decís un mueble... puede ser de uno y de tres y de dos, de cinco y de ocho, con... que se puede sentar sobre él, esa es una definición y no hay fin, lo mismo kibutz, pero siempre va a servir el mismo objetivo, un mueble para sentarse sobre él, verdad, lo mismo kibutz, si va a ser una organización social, va a ser kibutz, si no, va a ser otra cosa, lo van a llamar quizás kibutz pero va a ser otra cosa y no

⁶⁷ pava eléctrica

es un invento mío decirte esto, sino debido a que, por ejemplo Shakespeare, todos sabes quién es Shakespeare, quién no sabe en el mundo cultural quién es Shakespeare... uno entendido y dice: queridos amigos, este soneto de Shakespeare, no es Shakespeare... lo escribió, qué, en serio, cómo, no puede ser, tenes razón, no tenes razón, pero qué importa en realidad, entonces él no escribió el soneto, después se levantó... y dijo, no piensen que es solo este soneto, también Sueño de una noche de verano no lo escribió Shakespeare (...), pero llega un momento que tenes que decidir, si él no escribió esto y no escribió esto, no escribió esto y no escribió esto, en determinado punto tenes que preguntar, entonces qué es Shakespeare, lo mismo le va a pasar al kibutz, si no va a ser esto, bueno, pero va a haber un momento que vas a decir, acaso la definición sirve a la idea que define el kibutz, si, entonces es kibutz, no, entonces no es kibutz, su forma va a ser según el mismo parecido y según las mismas condiciones. Y hoy todavía es kibutz" (Eliezer – primera generación)

Así bien, cabe resaltar aquí una característica interesante que puede influir también en su perspectiva

"No, yo no quiero, para mí personalmente no me vienen bien (los cambios), mira, uno con los años piensa también cómo le va a ir a uno personalmente en eso (...) yo digo así, por qué cambios, porque traerían más motivación, sería todo más fácil, no mejor pero si vos tenes, por ejemplo, yo digo así, si una persona, todo el mundo tiene que tener sustento, ahora se está tratando de todo el que puede trabajar (...)" (Shifra – primera generación)

"(...)yo pienso que en resumidas cuentas, yo no tengo miedo por el kibutz hamishtan⁶⁸, acá no están en contra, es decir, la dirigencia, Itzjak, Jorge, son muchachos muy capaces y a parte tienen garra, tienen coaj hamida, es decir, acá hay que tener espaldas de no se que para poder, porque la gente se, y ellos tienen y la gente se queja igual, pero ellos, ... ambiciosa, ellos están en contra, ellos no quieren kibutz mishtane, muchos no quieren, los vatikim⁶⁹ no quieren por intereses, no les viene bien y hay otros, por ejemplo, que si los dos trabajan afuera y los dos tienen sueldo a ellos les viene bien, es decir, ellos reciben el sueldo y una parte va para el kibutz y una parte va para ellos, más de lo que tienen ahora." (Shifra)

Tomando en cuenta los principios básicos del kibutz, en los cuales la preocupación por el colectivo precedía a la individual, resalta aquí el asunto del interés y la preocupación personal por el tema económico, influyendo de esa manera en la perspectiva acerca de los cambios, Shifra es una señora mayor, de más de 70 años, que integró el kibutz desde sus inicios, y pese a considerar que "es una vida muy total y poco natural de verdad", destaca que los cambios no le convienen.

Cabe destacar que Shifra vive en el kibutz Ein-Hashlosha, kibutz que no está en una buena situación económica, mientras que Beerí y Maguen son dos de los kibutzim en los que se ha entrevistado y en ellos la situación económica existente es buena y los individuos que allí viven tienen menor interés de que se hagan cambios, tal como enfatizó Martin, miembro de Maguen: *se considera como nivel alto, se considera como nivel alto en kibutz y las personas están satisfechas, por eso no quieren cambiar (...)*

Martin contó también que en un estudio hecho en Maguen, el 80% de los miembros del kibutz estaba satisfecho con la situación y no quería cambios.

Como hipótesis de la particularidad de estas entrevistas podríamos decir que la situación económica del kibutz influye sobre la realización de cambios en dicho kibutz.

Pasando ahora al tercer grupo definido, entre los entrevistados que ubicamos en el otro extremo, se encuentran algunas posiciones muy claras con respecto al desacuerdo con este tipo de sistema

"Ah, porque no funciona, porque cuando se crece se ve que el sistema no." (Uriel – tercera generación)

"(...)no me identifiqué con el sistema, no me parece bueno el sistema, yo soy del 20% de Maguen, no del 80%, por eso lo que yo te cuento no se adecua al kibutz Maguen, soy yo, hay que saber que lo que yo

⁶⁸ El kibutz que cambia

⁶⁹ los veteranos del kibutz

digo no es kibutz Maguen, yo pertenezco al 20% que desarmaría el paquete, 80% piensan que la situación existente es buena, así que lo que yo te cuento no es, representa a Martín y a otras 20 personas o 40 personas, porque son 200 miembros y el 20% son 40 personas y 160 piensan que Martín se equivoca, hay que saberlo, saber donde estás parado, yo desarmaría el paquete.” (Martín – segunda generación)

“Es difícil explicar el fracaso porque es una cosa imposible, no está en la naturaleza del hombre, porque el individuo quiere su libertad, quiere su independencia, la vida colectiva es muy limitante, y las personas son muy diferentes, cada uno quiere desarrollarse en diferentes direcciones y el kibutz no permite esto, es muy conformista, quiere mucho que estén en el camino.” (Maaiana – tercera generación)

Se basan en que no consideran que el sistema kibutziano sea adecuado ni natural para las personas y es por ello que en algunas de sus respuestas aparecen ideas de soluciones, como por ejemplo, dividir y repartir todo (Martín), que cambie el sistema y se le permita comprar una casa propia en el kibutz (Uriel) o heredar a sus hijos (Maaiana), todos éstos, asuntos que diferirían de los principios básicos del kibutz clásico. Aquí el tema de los cambios se torna absolutamente necesario, sin embargo no se niega del idealismo del principio y de la utilidad que tuvo el kibutz para su época

“(…)no es adecuado, no es normal, comer juntos en el comedor, no es normal, niños que duermen en una casa de niños, lo que era hace diez años, no es normal, no conoces otro lugar, ahora voy a decir por qué de todos modos fue, era un ambiente de época y en determinada medida todo el pueblo pensaba así, (…) es decir, todos eran bolcheviques, todos eran bolcheviques, todo el país era bolchevique, todos estaban con el objetivo para la próxima generación, crear un Estado, también el kibutz y también no el kibutz, entonces era un ambiente, todos tenían una ideología movilizadora, hacer algo nuevo, mejor y todos, era normal, es decir, mandar niños a la casa de niños hace 40 años era normal, incluso en la ciudad no lo veían como algo malo, quien se fue dijo esto es demasiado grande para mí pero no dijo esto es negativo, decir esto es negativo, son 20-30 años, antes de esto pensaban que era correcto, no había una cosa así de decir kibutz no es correcto, las personas decían no es adecuado para mí, pero decían no es adecuado para mí pero es una cosa buena, hoy una persona dirá, kibutz no solo que no es adecuado para mí, sino que no es una cosa buena, y miro todos los cambios y digo, cómo antes accedimos a traer niños a la casa de niños, cómo accedimos a hacerlo, a la mayoría de las personas hoy les preguntas cómo accedimos a hacerlo, entonces hoy le preguntas a los hijos, los hijos conducen difíciles debates sobre esta etapa, si era bueno o si era malo, alrededor de tu edad, conducen un debate difícil sobre si era bueno o si era malo y mi hijo mayor dice no era bueno para mí.” (Martín – segunda gen.)

“Pienso que fue bueno para su tiempo, para antes, quebró y si no fue bueno, fue un proceso... con una ideología muy fuerte, que era necesario unir al país, era necesario levantar el país... pero simplemente no es adecuado al carácter del ser humano, daña al ser humano.” (Maaiana – tercera gen.)

El idealismo existente en la formación del kibutz, así como su utilidad en el momento en que éste fue construido, es destacado en todas las entrevistas, sin diferenciación de la posición en la cual se ubican; asimismo, no se puede señalar una clasificación por edad, sexo, procedencia, o alguna otra característica similar en la diferenciación de los grupos, quizás podría ser importante señalar que en el tercer grupo, predomina la población de la tercera generación entrevistada (hijos del kibutz), de 3 entrevistados, 2 son hijos del kibutz, lo cual tiene relación con que los cambios en el kibutz fueron impulsados por los hijos del kibutz y con el alto porcentaje de abandono de hijos del kibutz.

4.2 LA FUERZA DEL IDEAL

El tema del ideal de los individuos que fundaron el kibutz aparece una y otra vez, tanto como rasgo distintivo de sus fundadores, así como característica identificada en la ideología kibutziana en referencia a la construcción de un ideal de sociedad (en este contexto se mencionan los temas de solidaridad, equidad, ayuda mutua, vida en

comunidad, entre otros), en el mismo sentido, el ideal de los individuos aparece como fortaleza y como razón de permanencia del kibutz.

Frente a la pregunta *¿Por qué elegiste vivir en un kibutz?* Todos los entrevistados, con excepción de los nacidos en el kibutz (o *Sharon*, quien llegó al kibutz siendo una niña, por lo que es considerada también como hija del kibutz), respondieron que la razón de su elección se debía a que habían formado parte de un Movimiento Juvenil Sionista.

"Ideología porque íbamos al Hanoar Hatzioni, tenías que venir, tenías que vivir en Israel por ser judío, todo judío tenía que venir a vivir a Israel, así pensaba en esa época, y por supuesto en un kibutz."
(Bathya – segunda generación)

"La decisión de venir a un kibutz fue producto de un proceso educativo, porque desde pequeño, desde los nueve, diez años estuve en la mña del Hanoar Hatzioni y bueno, fui creciendo con la idea de hacer alia y de venir a un kibutz, y de convertirme en jalutz, en pionero y esto fue creciendo conmigo, de modo que casi se puede decir que, casi puedo decir que ni fue una elección, que fue un desarrollo natural de una idea que se fue formando y asimilando y bueno, traté de ser consecuente con la idea y de autorealizarme" (Yehuda – primera generación)

"(...) yo estuve en un movimiento juvenil sionista, Hashomer Hatzair, desde los 14 años y en verdad este proceso vino lento lento, mientras tanto, cuando estábamos en Hashomer Hatazir, en el movimiento juvenil, hicimos un "garin", y al final decidí hacer la vida en un kibutz, a los 22 años, vine a un kibutz para estar tres meses y todavía estoy en el kibutz." (Dani – segunda generación)

Los Movimientos Juveniles Sionistas o "tnuot", existentes tanto en Israel como en comunidades judías del extranjero, tienen como objetivo final la "aliá", es decir, inmigración a Israel y fundamentalmente la vida en el kibutz; en el caso de nuestros entrevistados, señalo que las entrevistas se realizaron a individuos provenientes de las "tnuot": Hanoar Hatzioni, Hashomer Hatzair y Hatzofim.

De modo que puede percibirse que en la elección inicial de vida en el kibutz estaba presente la ideología; destacar también a *Martin* (segunda generación) (quien como hemos mencionado anteriormente, en la actualidad se pronuncia en contra del sistema kibutziano), a esta pregunta respondió: *Yo vengo del Hashomer Hatzair.*

El tema ideológico abarca más que la elección de vida. Se encontraron dos temas fundamentales relacionados con esto que llamamos "*La fuerza del ideal*", temas que aparecieron señalados por los entrevistados como motivo de creación, permanencia y fortaleza del kibutz: "*el ideal de los fundadores*" y "*la construcción del Estado como móvil*".

El ideal de los fundadores: los entrevistados coincidieron en que el kibutz se formó y supo existir durante casi 100 años debido al ideal de quienes lo crearon

"(...) yo creo que si el kibutz en su momento tuvo éxito fue porque la gente que lo integró tenía la convicción de que era una sociedad en la que vale la pena vivir (...)" (Ariel – primera generación)

"(...)ellos primero que nada estuvieron el país y vieron que cada uno separado no es fuerza y entonces dijeron hay que hacer juntos, vamos a ser una pequeña kvutzá, no vamos a empezar ahora con toda la historia del movimiento kibutziano, una pequeña kvutzá y ahí la palabra clave es la palabra juntos, vamos a estar juntos, juntos, hay un cuento árabe, que un padre iba a morir llamó a sus doce hijos y les dijo, yo les voy a dar mi testamento, qué aprendí en mi vida, le dice al primogénito, ve a traer una caja de fósforos, trajo la caja de fósforos, saca un fósforo, partilo, al segundo le dice, saca dos fósforos, llegó a los diez fósforos, no logró partirlos, él dijo el juntos los va a mantener, ahora, yo fui y le agregué a esto de lo mío para decirte, la oración de creencia del judaísmo, cuando dicen él es un judío creyente, la dice todos los días por lo menos dos veces, es "shma Israel"⁷⁰ "...", en toda esa oración larga, cuáles son las dos palabras más importantes, Dios es uno, escucha Israel, Dios es uno, Dios es uno, verdad, esto es, ahora,

⁷⁰ escucha Israel

el kibutz también tiene un Shma Israel así, su nombre es juntos, toma la palabra juntos "yajad". separala en sílabas, ya es Dios, jad es en arameo uno, Dios es uno, entendiste, entonces así, también nosotros tenemos la idea de que el juntos es más fuerte que cada uno solo y por eso kibutz que cada día se define a sí mismo para ser un kibutz de juntos. él va a resistir, si él también cuida su ideología, él también sirve a este juntos(...)" (Eliezer – primera generación)

"Te voy a decir así, qué mantuvo a todas las comunas, a todas las comunas en el mundo, qué mantiene a los Amish en Estados Unidos, lo que las mantiene es la fe religiosa, si la comuna tiene fe religiosa, sobrevive, no por la comuna sino por la fe religiosa, si hay una comuna que no tiene fe religiosa, se desarma porque sobre la base de la idea de comuna esta el hacer una comuna, se puede hacer una comuna sobre fe religiosa, ahora, el kibutz tenía fe religiosa, no religioso en el sentido judío, sino religioso en el sentido sociológico, había una creencia y las personas eran creyentes, entonces no había Iom Kipur pero había Iero. De Mayo, y no había dios sino que había comunismo y no había la fiesta de Janucá sino que había revolución bolchevique, había una creencia, mientras había una creencia funcionaba bien, las personas están dispuestas por creencia a renunciar al capital (...)" (Martin – segunda gen.)

"qué todavía le permitió, el garin, el garin que levantó estos lugares, que es idealista, esas personas todavía viven entonces ellos todavía" (Maaiana – tercera gen.)

Considero pertinente resaltar aquí, que las opiniones de los entrevistados con respecto a la importancia del ideal de los fundadores para el mantenimiento del kibutz, no están divididas de acuerdo a los grupos diferenciados en *El ojo del kibutznik*, sino que todas ellas coinciden en darle un destacado valor.

La *ideología kibutziana* se basa en varios principios: solidaridad, equidad, ayuda mutua, colectivismo, vida en comunidad; en este sentido, los fundadores de este "ideal de sociedad", construyeron el kibutz

" (...) la base en realidad es solidaridad, la base principal entre otras cosas, fue no solo construir en el desierto, también crear una sociedad más justa, más igualdad, y en realidad, en muchos aspectos eso se consiguió" (Jaiá – primera generación)

" (...) como el sionismo, o sea, la idea de los últimos años 40, los años 50, sionismo y kibutz iban juntos, o sea, la idea principal para los que nos educamos en el movimiento, pensamos que junto con la realización nacional de los judíos en Eretz Israel, ya que decían el slogan o la mantra o la premisa, o lo que quieras decir, que venir a Eretz Israel y hacer acá una sociedad como tenían los judíos en el exterior, en la gola, o sea que son comerciantes, industriales, académicos, etc, etc, era muy poco para una sola vía, era muy poco motivo para vivirlo así, o sea, si venís a Eretz Israel, ya que venís a Eretz Israel, vamos a cambiar la sociedad, vamos a abrir una sociedad que está basada en el socialismo, en la ayuda mutua, no en la carrera por los bienes materiales, no en la carrera por el éxito personal (...)" (Pesaj – segunda generación)

El subrayado de la cita anterior nos lleva a tocar otro tema referente al ideal de los fundadores: el diferenciar al judío de la diáspora del judío israelí: *el kibutz desarrolló un judaísmo alternativo... alternativo lo desarrolló, más que cualquier cosa en la sociedad israelí (Alex – segunda gen.)*. Este tema implica una revolución de gran magnitud en la sociedad en general, y la judía en particular, es conocido como *la teoría de la pirámide invertida*⁷¹, se refiere a la descripción de la economía de los judíos en la diáspora; este fenómeno muestra a la mayoría de los judíos situados en la base de la pirámide al revés, indica que son muy pocos los que realizan tareas productivas (y por eso estarían en el vértice de la pirámide invertida), concluyendo que solo en Israel podrían los judíos tener una economía piramidal normal.

Este asunto tiene relación directa con el ideal del *Nacimiento de un nuevo hombre*: era uno de los ideales del kibutz crear un hombre diferente: el kibutznik, que se críe dentro de los valores de justicia social

⁷¹ Ber Borojov (1881-1917)

"No, no nació, debido a qué no nació un hombre nuevo en la casa de los niños pero creían, todos, cada uno, no va a robar, va a ser solidario, va a ser sensible al prójimo, le importa, va a contribuir, no por el dinero, no va a haber agresividad porque no hay sentido de que haya agresividad, todas estas teorías (...)" (Martín – segunda generación)

La idea de crear "un hombre nuevo" buscaba distinguir al kibutznik con el judío de la diáspora, de modo que además de ser criado y educado bajo los principios de justicia social del kibutz, el valor de trabajo iba a ser de gran importancia.

"El valor del trabajo, que se trabaja, que hay que trabajar bien, que se trabaja para hacer bien el trabajo y no para salir del paso, todavía hijos del kibutz o miembros del kibutz no tienen problema para encontrar trabajo en la ciudad, cuando decis, yo estuve, nací en un kibutz y estuve unos cuantos años en un kibutz, directo dicen esto" (Dani – segunda generación)

Es claramente perceptible que los miembros del kibutz consideran que los hijos del kibutz son especiales, las respuestas en torno al destaque de los hijos del kibutz dentro de la sociedad abundan, asimismo, se refieren a que son los mismos hijos del kibutz los que se consideran a sí mismos especiales

"Por supuesto, piensan que son mejores que todos, son muy especiales, todo es muy especial, todo lo que les pasa a ellos no pasa en ningún otro lugar, tienen un orgullo único que piensan, que piensan que son una clase especial, el hombre nuevo que querían crear en 1909, ... hombre que de verdad piensa que es algo especial" (Maiana – tercera generación)

Construcción del Estado como móvil: Este es el otro punto que apareció en las respuestas de los entrevistados al referirse a los principios y la importancia que tuvo el kibutz

"(...) pero en muchos aspectos el kibutz fue el primero en, hasta hoy en día, el kibutz realmente definió en muchos lugares los límites de Israel porque fue a lugares donde nadie hubiera ido, bueno, como al norte, como acá, como en todas partes..." (Jaia – primera generación)

"Es uno de los fundamentos de la ideología sionista en general y del kibutz en particular, sin duda, además, el kibutz fue un tipo de sociedad que cumplía funciones al margen de la sociabilidad del kibutz en sí, iba a colonizar las fronteras, era de sus funciones fundamentales, a parte de la ideología, lo hacían porque veían en eso una función nacional no solamente una función..., tenían además funciones económicas, sociales, nacionales, todo eso se acabó". (Ariel – primera generación)

Es importante señalar que el contenido referido a la importancia del kibutz en la construcción del Estado, basado en que cumplía diversas funciones necesarias en aquella época como absorción de inmigración, establecimiento en las fronteras, defensa, etc.

"(...) sin el kibutz no se hubiera levantado el país, el kibutz fue una de las partes importantes para el Estado de Israel" (Dani – segunda generación)

...es también, una de las causas que definen los entrevistados para señalar la necesidad de los cambios frente a una menor necesidad del kibutz en la sociedad israelí

"(...) Martín Buber, filósofo muy conocido, dijo "El kibutz es un ensayo que no fracasó", no dijo que es un ensayo que tuvo éxito, lo que dijo fue un ensayo que no fracasó, por qué, porque logró sus cometidos dentro de las circunstancias en que se creó, el kibutz se creó más que nada porque fue el resultado de una concepción ideológica más las necesidades imperantes en la sociedad israelí, en el Estado de Israel que recién comenzaba, todavía antes de comenzar, lo más natural era que se encontraban soluciones colectivas para poder enfrentar emprendimientos, por ejemplo, venir a establecerse en la frontera de la franja de Gaza una persona privada, particular, no lo hubiera podido hacer, en cambio un kibutz, por su carácter colectivo podía venir a hacer eso, levantar un cerco, una torre de guardia, unas carpas, y encarar esa situación, una persona privada no lo podía hacer, o sea el kibutz respondía también a ciertas necesidades que en forma privada no se podían llevar a cabo." (Yehuda – primera generación)

Aquí se unen los dos temas centrales que proponen los individuos como fortalezas del kibutz en su creación y permanencia, y agregamos, singularidad: una concepción ideológica y las necesidades imperantes en un país en proceso de creación; asimismo, ambas se relacionan e influyen una sobre otra, al servir una el objetivo de la otra: una persona privada, particular, no lo hubiera podido hacer, en cambio un kibutz, por su carácter colectivo podía venir a hacer eso

4.3 EL KIBUTZ A TRAVÉS DEL TIEMPO

Las entrevistas permitieron ver claramente que el kibutz actual no es el mismo kibutz que se formó a principios de 1900, los cambios que se han gestado, han convertido al sistema kibutziano en algo muy diferente al kibutz clásico, y ya no se hace referencia hoy en día "al kibutz" ya que los distintos kibutzim se encuentran en diferentes niveles del proceso de cambio.

"Bueno, es distinto porque el nivel de los cambios es distinto, no es exactamente igual en todas partes, y algunos están todavía en elaboración. empezaron pero están, no hay algo que es igual. que todos los que cambiaron ya cambiaron" (Jaia – primera generación)

"No, hoy ya no puedes hablar sobre el kibutz, hoy necesitas decir kibutz y después un nombre, tienes que decir kibutz Ein Hashlosa, todo kibutz y su nombre, porque hay kibutzim que es más igualitario y hay kibutzim que ya casi no se les puede llamar kibutz" (Dani – segunda generación)

Más allá de los acuerdos o desacuerdos con respecto a los cambios que se han dado, se encontraron también diferentes perspectivas acerca del comienzo de estos cambios y fundamentalmente, acerca del futuro de la sociedad kibutziana.

No se encontró una posición clara y unánime acerca de cuándo comenzaron los cambios, por un lado se repite una y otra vez que el kibutz siempre estuvo cambiando, nunca fue estático

"Todo el tiempo cambia, no hay una cosa así, todo ser viviente, todo ser viviente desde el más elemental y hasta un elefante, todos cambian todo el tiempo" (Eliezer – primera generación)

"Hubo todo el tiempo cambios, como dije, desde que el kibutz existe está en cambios, nunca se detuvo y dijo, ahora tenemos un modelo, esto es el kibutz con esto vamos a estar otros 300 años, como la Iglesia católica, la Iglesia Católica es una organización que no cambia y todavía puede decir que se prohíben los preservativos a pesar de que 26 millones murieron de sida, si ellos hubieran introducido los preservativos en África entonces seguramente habrían quizás dos o tres millones en lugar de 26 millones y ellos todavía explican que es el deseo de Dios, y esto no es el kibutz, el kibutz siempre se transformó, siempre se adecuó a la realidad, por lo que el kibutz nunca fue lo mismo, cada año las cosas se afianzaron un poco, la gran crisis en el Movimiento Kibutziano fue en 1985-6, fines de los años 80, con la crisis económica, pero esto fue..., esto simplemente apuró un proceso que quizás hubiese llevado más años (...)" (Dani – segunda generación)

Ahora bien, si se señala alguna época específica, esta es la década del 80, varios entrevistados la han señalado como la del comienzo de los grandes cambios, consecuencia de la crisis económica vivida en el país

"Fue a raíz, yo no se exactamente los... fue por los 80 y tanto, no me acuerdo exactamente cuando, hubo una crisis económica muy grande en el país y los kibutzim fue uno de los sectores que más sintió esa crisis, fue terrible, se fueron al tacho prácticamente, a muchos kibutzim hubo que salvarlos de deudas, y todavía hoy están en eso, no todos, ahí se empezaron a buscar formas, yo creo que eso es uno de los puntos, creo" (Jaia – primera generación)

"(...) el kibutz siempre fue el factor con mayor margen de creatividad, y eso fue lo que le permitió y le aseguró la subsistencia, hasta que la economía de la sociedad israelí, en los años 80 digamos, tomó un

rumbo mucho más capitalista, con un cambio del régimen y con el hecho de que la autoridad del país dejó de apoyar al movimiento kibutziano como lo hizo en todos los años de la existencia del Estado de Israel, y por supuesto que, la economía mundial, tener en cuenta que por ejemplo la producción agrícola de Israel hoy en día se enfrenta con problemas de orden mundial que no puede exportar por la competencia, la competencia porque el nivel de precios es mucho más elevado, porque el trabajo de Israel es mucho más caro que en el Lejano Oriente, o que en Asia, o que en África, o aún en ciertos países de Europa, quiere decir que no puede competir, no puede exportar, los precios del producto bajan, por lo tanto el margen de ganancia baja, eso afecta todos los órdenes de la vida, eso digamos desde el punto de vista económico, desde el punto de vista social, en primer lugar, los cambios que se operaron en la sociedad israelí, en cierta época en forma indirecta y en la actualidad en forma absolutamente directa, afectan a la estructura del kibutz” (Ariel – primera generación)

Lo que de cualquier manera nos indica esto, es que el kibutz no es una comunidad aislada o independiente del entorno que la rodea, sino que está influenciada por los sucesos que ocurren en el país y en el mundo y se ve afectada por ella

“Por supuesto que lo que pasa en todo el mundo con la globalización, está pasando en Israel, y en cierta medida, está pasando en el kibutz” (Ariel)

“Si, seguro, también, pero también porque el kibutz no está solo, todo influye, la ciudad y hay relación, no es que el kibutz está en un punto en el desierto, como en una época que todo era lejos y para viajar era un problema, hay mucha relación entre todo lo que pasa en el país y a mí me parece que eso influye para mal, es decir, influye en el sentido que, contra el colectivismo, es difícil en un ambiente así, como el que existe en Israel, de adelantar y de tener, seguir viviendo como nosotros vivimos, es muy difícil.” (Shoshana – primera generación)

La influencia del mundo llega al kibutz y los cambios y el desarrollo se introducen, de manera que influyen sobre esta forma de vida colectivista.

El “kumkum”⁷² y la preponderancia del privado: El kumkum es un símbolo en el kibutz del comienzo de la pérdida de la vida colectiva frente a la vida privada; hay quienes dicen que desde que se le otorgó uno a cada casa, los miembros del kibutz comenzaron a frecuentar menos el comedor (que hasta entonces era el lugar de encuentro colectivo) ya que podían tomar el té en sus casas, posteriormente al kumkum se le fueron agregando diferentes objetos, uno tras otro, y los miembros del kibutz comenzaron a pasar más tiempo en sus casas o en círculos más reducidos

“Es cierto, pero con todo, es cierto, porque al principio no había radio, no había kumkum, si había uno entonces todos juntos estaban escuchando, todos juntos se hacían el café o el té, bueno nosotros ahora justo estamos por sacar el libro nuestro de Ein Hashlosa, y algunos que cuentan como tomábamos todos el té juntos a la tarde porque era la época de la “tzena”, la tzena era cuando no había comida, el gobierno impuso restricciones muy graves para repartir, había repartición de bonos para comida, porque no había comida en el país, en el año 50, 51, 52, y acá también, no solo en todo el país, acá también, entonces recibíamos del Uruguay unos cajones con que se yo, con cosas, entonces las comíamos todos juntos y bueno, no había un kumkum, no había esto, se tomaba juntos el mate, es cierto, todo eso cambió pero, a pesar de todo eso, nacieron niños, la familia se concentró más dentro de su casa, pero siguió habiendo algo común que no existe en otra parte.” (Jaia – primera generación)

“El kumkum es un símbolo, pero junto al kumkum hay muchas otras cosas, cuando los hijos empezaron a dormir con sus padres ya la familia, en un tiempo la unidad básica del kibutz, la unidad social fundamental del kibutz era el javer kibutz, hoy día la unidad fundamental básica de la sociedad del kibutz es la familia, en un tiempo era el individuo, hoy es la familia y es lógico porque en un tiempo los kibutzim estaban formados por individuos, por solteros, por dos tres parejas dentro de un grupo de 100, 200 solteros, pero cuando se fueron formando las parejas el factor familiar se fue fortaleciendo, fue tomando más y más importancia” (Yehuda – primera generación)

⁷² Pava eléctrica

Tomando en cuenta que el kibutz es una sociedad colectivista, la cual se basa en la preponderancia del colectivo frente al privado, es de destacar que a medida que se fueron ingresando más elementos que permitían mejorar el nivel de vida individual (o familiar), el colectivo cotidiano se fue debilitando: *“Yo pienso que en la medida en que fue posible particularizar y privatizar, las cosas fueron cambiando naturalmente, es una cosa, si había una sola radio en el kibutz que estaba en el moadon, querían escuchar música, tenían que ir al moadon, al momento que yo tuve mi radio en mi casa, ya no recurría”* (Ariel – primera generación)

El contenido de este tema nos plantea la interrogante acerca de si el colectivismo como forma de vida era realmente parte de la ideología o únicamente una respuesta a las necesidades imperantes.

“Y si era te das cuenta que era un ideal un poco infantil, por eso te digo, evidentemente, en la medida en que fue creciendo el nivel de vida, qué es nivel de vida, más elementos que te facilitan muchas cosas, más elementos que te permiten hacer una cosa que a vos específicamente te gusta, que no necesariamente le gusta a todos, por eso te digo, si no hay una radio, hay una sola, o si había una sola televisión, por supuesto que iban a ver a la televisión única que había, o si pasaban la película en el comedor, eso era una forma de colectivizar la sociedad, a medida que fue creciendo el nivel de vida se fueron dando mayor cantidad de posibilidades de diversificación cultural, de todo, y por supuesto que eso, diluye en cierta manera la sociabilidad, pero no era posible preverlo cuando las condiciones no lo permitían, era mucho más fácil verlo como un ideal que como una disposición de la necesidad”. (Ariel)

La familia en el kibutz: Volviendo a la cita de Yehuda, el tema familiar cobra gran importancia en el asunto de los cambios del kibutz, ya que hay quienes opinan que el kibutz quiso destruir a la familia, en el sentido que *“la familia era una pequeña célula no tan importante, la verdadera idea de kibutz que la célula importante es el kibutz, de ahí que están las casas de los niños”* (Quito – segunda gen.). Significaba que todos los niños eran criados y educados por todos los miembros del kibutz, relacionado con el hecho de que vivían en una casa de niños, separados de la casa de sus padres.

“Pero por qué, porque la familia es propiedad, porque la familia es el cuidado de algunas personas nomás, porque la familia es esto es lo mío y yo a éste lo quiero y la concepción del kibutz es yo quiero al mundo, yo quiero al ser humano, porque los miembros de los kibutzim tienen a su ideología, todo nos pertenece a todos, esa es la definición más exacta que te podría dar del kibutz, eso fracasó totalmente... todo el amor libre en los kibutzim, en la primera época... 50 años tenía la familia y la mujer y esto, y quién te engaña y con quién estás y con quién estás casado y con quién no estás casado, por qué en los kibutzim se acostumbraba a hablar tanto de amor libre, era una concepción ideológica(...)” (Quito)

Dentro de este asunto encontramos una de las cosas más características y singulares que hizo el sistema kibutziano: *lina meshutefet*⁷³ y *las casas de los niños*; al igual que se mencionó más arriba con respecto a la pava eléctrica, el paso de lina meshutefet a lina mishpajit⁷⁴, también implicó uno de los cambios más importantes en el sistema kibutziano

“(...) cuando se llegó a la transformación de que los chicos se vayan a dormir a las casas, yo pensé y mucho pensaban como yo, que eso es el fin del kibutz, y otros lo negaban diciendo de que, no, es simplemente una forma distinta de organizar la vida y el kibutz siguió siendo kibutz, yo creo que los dos teníamos razón, aquellos que dijeron que es el comienzo del fin del kibutz y otros que decían que es simplemente una respuesta a las necesidades prácticas, pero influye (...)” (Yehuda – primera gen.)

El referirse a esta transformación como posibilidad del fin del kibutz aparece en repetidas ocasiones y bajo distintas perspectivas, ya que este sistema implicaba una revolución, los hijos eran criados por todo el kibutz y no por sus padres, había una metapelet (que era la encargada) y los niños convivían entre ellos. Si bien, durante un

⁷³ permocación comunal

⁷⁴ Esto se refiere a dormir en la casa familiar

largo tiempo esto fue así y en el momento en que se llevó a cabo la transformación, hubo quienes estuvieron en contra

"yo cuando pasamos a una mishpajit, yo pienso que fue una lástima, o sea, entiendo que tenía que ser así, pero, yo era una de las pocas que pensaba que no había que pasar" (Bathya – segunda generación)
Es hoy mayoritariamente aceptada la idea de que dicho sistema no era natural y que los niños debían dormir y ser educados por sus propios padres

"No, ahora, el asunto de la línea meshutefet me parece que no era bueno, me parece que los chicos tienen que estar con sus padres y no puede ser que a la noche estén ahí solos, pero yo lo creía en serio" (Shoshana – primera generación)

De modo que, la intención que tenía la idea kibutziana de disolver a la familia (como es mencionado por varios de los entrevistados) fracasó, la familia se impuso, por lo que algunos de los principios característicos y singulares del sistema kibutziano desaparecieron asemejándose en mayor medida a un tipo de sociedad tradicional, con una concepto de familia tradicional

"¿Qué es lo que dicen hoy? ¿Qué destruyó al kibutz? La familia, el lugar que le dieron a la familia, porque qué hizo el kibutz, deshizo a la familia, tomó la responsabilidad, el kibutz partió a la familia, es un proceso no natural, es otro ejemplo de esto de por qué el kibutz puede... porque familia es algo muy muy fuerte y volvió de sí misma, algo que es imposible deshacer y el kibutz hizo el experimento de deshacer a la familia y, va a haber una metapelet que se va a ocupar de los niños, los niños no van a dormir en las casas, va a haber quien se preocupe, ahora hay nuevamente un debate, las personas quieren comer en sus casas y preparar las comidas, y los hijos del kibutz, como me dijo la hija de Liora, entonces le decía los sábados cuando salía del ejercito: mamá todas vuelven, y antes de volver a las casas dicen, aj volver al olor de la cocina de mi mamá y yo no tengo olor de cocina le decía, entendes, es, hoy la familia en realidad es, hay hoy investigaciones sobre esto de que en realidad la familia destruye al kibutz, en realidad desde el principio de la familia que la vuelta a la vida familiar destruyó al kibutz y las personas también con todo el tema de la propiedad de los bienes, que las personas quieren que la casa esté a su nombre, puedan heredárselo a alguien, también es parte de mi deseo darles algo a mis hijos." (Maaiana – tercera generación)

Al tomar en cuenta algunos de estos cambios específicos que se han ido dando a lo largo de los años, nos vamos acercando a las diferentes posiciones que tienen nuestros entrevistados con respecto a los cambios y consecuentemente, con respecto al futuro del kibutz; pueden notarse frases en las citas que mencionan, referente a los temas de fracaso o desaparición del modelo y notar que algunos de ellos consideran que tanto temas como introducción de tecnología o la desaparición de la pernoctación comunal han acabado con el kibutz, más adelante nos referiremos con mayor profundidad acerca de estas percepciones con respecto al éxito o fracaso del kibutz, así como a su futuro, pero antes deben tomarse en cuenta otros temas de gran trascendencia aquí.

El nacimiento de nuevas generaciones: Los estudios muestran que quienes comenzaron a introducir los cambios fueron los hijos del kibutz que habían sido criados en dicho sistema, esta pregunta se les hizo específicamente a nuestros entrevistados, preguntándoles a su vez si implica esto un fallo en la educación que les dio el kibutz, frente a esta pregunta aparecen dos asuntos fundamentales: la ideología y la influencia del mundo externo.

Por un lado tenemos respuestas que hacen referencia a que los hijos del kibutz no poseían una ideología tan fuerte y por ello no les costaba pensar en cambios: *"Porque son los que menos tienen compromiso con la ideología"* (Yehuda – primera generación)

"(...) a alguna misión se necesita alguna idea y la idea se acabó y las personas ya no eran, ok, hay que seguir repartiendo la vestimenta a todos lo mismo, van a ver un tomate y él tiene un pepino, entonces todos quieren así, no había una misión colectiva, no había un camino colectivo." (Maaiana – tercera generación)

Es decir, si no había compromiso con la ideología y el ideal se acabó, entonces llegan las transformaciones que consideraban ellos necesarias para permanecer viviendo allí. Por otro lado, el estar abiertos al mundo que los rodea y consecuentemente a los cambios de este mundo, fue también una gran influencia en sus aspiraciones a la transformación

*"(...) el kibutz nunca se quiso aislar del país ni del pueblo, entiendes, el hecho mismo de que mis hijos nacieron en el kibutz y saben lo que es kibutz, pero por supuesto, saben lo que es Tel Aviv y Ierushalaim y la ciudad, y saben que hay otras cosas, otro mundo, otra sociedad, otros conceptos, nosotros **no** los encerramos nunca en las colonias comunizantes estas, no fuimos los mormones que se aislaban de aquí y allá, que no dejaban tener contacto, que no se vestían como.... para qué, para mantener sus principios, para mantener su forma de vida, el kibutznik quiso dos cosas al mismo tiempo, ser colectivizante y comunizante en su propiedad y al mismo tiempo vivir junto al país, al mismo tiempo, y esas dos cosas fallaron, son dos fuerzas que van una en el sentido contrario de la otra, no se ensarta esa máquina, entiendes, de ahí entonces que mis hijos, que nacieron en el kibutz digamos, que forman parte... que tienen que haber captado con la leche materna los principios del colectivismo y de la propiedad común y del amor libre y de la relación a la sociedad y no a la familia o a mi padre o a mi madre • a mi hermano, de que vivían en la casa de los niños donde todos los niños son tu familia, no tus hermanos carnales o sanguíneos, me entiendes, entonces todo eso, lo vivían al mismo tiempo cuando sabían que el chico que vive a un kilómetro de ellos es distinto y a lo mejor eso está permitido y es bueno también"* (Quito – segunda generación)

Ante este tema, *Uriel*, ben kibutz, el más joven de nuestros entrevistados, quien se mostró en desacuerdo con el sistema y que aún vive en el kibutz en estado temporal y dijo que para volver al kibutz (cosa que le gustaría porque lo siente su casa) debería cambiar el sistema y él tener la posibilidad de comprar su casa allí, dijo que los hijos del kibutz son los principales introductores de los cambios porque eso *está ligado a lo que pasa en Israel o en el mundo.*

Relacionado a esto, se percibe en las estadísticas⁷⁵ el alto porcentaje de hijos del kibutz que abandonan el kibutz y se van a vivir afuera, frente a la pregunta por las razones de este hecho, surgieron varios temas que los entrevistados consideraron como los motivos, a estos los agrupamos en las siguientes categorías: *Salir de la burbuja. El peso de ser un ben kibutz. Relación con la situación económica del kibutz. Desacuerdo con el sistema. Salir de la burbuja* implica que para los hijos del kibutz, quienes han vivido siempre en una sociedad cerrada como lo es el kibutz, sienten la necesidad de conocer el mundo de afuera

"(...) veo que es algo bueno que las personas quieren probarse y encontrarse a sí mismos en otros lugares, encontrar una sociedad, porque la sociedad kibutziana, otra vez repito, la sociedad kibutziana es una sociedad cerrada, las mismas personas que conoces de la infancia, la mayoría, seguís con ellas hasta una edad avanzada, me parece que es maravilloso que una persona quiera salir, buscarse a sí mismo en otros lugares, no ser porque naciste acá te vas a quedar acá (...)" (Sharon – tercera gen.)

El peso de ser un ben kibutz tiene mucha relación con el punto anterior, señala que los hijos del kibutz sienten un gran peso porque dentro del kibutz todos los conocen desde que nacieron y este tipo de vida, hace que la intimidad sea menor y que ya estén "etiquetados" de alguna manera.

"La mayoría, yo pienso que, empieza porque a un nacido en el kibutz le es muy asfixiante siempre estar en el ambiente que todos te conocen un poco, tienen algo que ver o piensan algo determinado de vos, yo pienso que ellos creen que uno tiene una preconcepción de cómo es, y hay chicos que siempre fueron bien, hay chicos que cuando eran chicos eran muy terribles, hay chicos que nadie los quiere..." (Bathya – segunda generación)

Relación con la situación económica del kibutz, ya se vio con respecto a otro asunto que la situación económica del kibutz influye en decisiones y consideraciones de sus

⁷⁵ Ver tablas en los anexos

miembros, en los hijos del kibutz también influye, ya que en aquellos kibutzim en mejor situación económica, los hijos tienden a volver en más alto porcentaje que en otros, porque las posibilidades que tienen son mejores

"Te lo voy a decir así, de Maguen se van menos porque en diez años tenes una vila⁷⁶, ahora, esto no es una vila, donde yo estoy, (...). vos en Maguen, después de diez años que volves del ejército, en diez años estás en una vila, muchos quieren esto, por eso el abandono en Maguen es más pequeño que en Ein Hashlosa, el abandono es más pequeño (...)" (Martín – segunda generación)

Por último, *Desacuerdo con el sistema*, ya se ha visto que existen grupos en desacuerdo con el sistema, entre las nuevas generaciones este porcentaje tiende a ser bastante elevado y por ello deciden abandonar el kibutz, le preguntamos a *Uriel* si volvería a vivir al kibutz, y nos respondió: *"No como el kibutz está, no como el sistema es ahora. ¿Cómo el sistema de antes o con los cambios? De antes no me gusta"*.

Ahora bien, este tema nos llevó también a percibir que los cambios están trayendo de vuelta a los hijos del kibutz, ya que existe la posibilidad de volver a vivir allí bajo otras condiciones y siendo que lo sienten su casa y les gusta la calidad de vida que tienen, así como estar junto a su familia, la tendencia a volver está en aumento.

"hay quienes se han ido y han vuelto, pocos para ser miembros pero muchos han vuelto desde que se puede alquilar, porque antes no existía eso, muchos han vuelto alquilando casas y viviendo acá, acá tenemos muchas familias, porque les gusta la forma de vida pero no quieren ser responsables o compartir con los demás, es una forma muy fácil de vida, yo digo los que viven en esta forma." (Bathya – segunda generación)

" (...)pero cada uno se entiende que lo mejor es tener la casita, entonces hoy en día a los hijos que vuelven al kibutz les ofrecen tener casa a su nombre, entonces dicen que hay muchísimos kibutzim que volvieron centenares de hijos, ayer estuve en un congreso, hay un kibutz donde volvieron cien hijos, hay muchos kibutzim donde llegaron a eso y parece que los hijos, nos decía un abogado que vino allá, que lo primero que preguntan los hijos cuando, dicen las casas van a ser nuestras o no van a ser nuestras." (Pesaj – segunda generación)

Afirmando estas respuestas dadas por miembros del kibutz, *Uriel* nos respondió que volvería al kibutz: *"Si voy a poder comprar mi casa"*.

¿Llegará un momento en que el kibutz va a desaparecer?: Frente a esta pregunta, se encontraron diversas posiciones entre los entrevistados, sin embargo, ninguna de ellas consideró que el kibutz continuará siendo de la misma manera que fue el modelo de kibutz creado en 1909. Básicamente encontramos dos posiciones que situamos bajo los siguientes códigos: *El kibutz va a desaparecer* y *Va a cambiar pero seguirá existiendo*; Asimismo, encontramos tres entrevistados (*Ariel, Yehuda* y *Quito*) que no dieron una respuesta al respecto, si no que consideraron que *aún es difícil saber qué va a pasar*.

"Mira, yo no puedo aventurar un vaticinio de lo que va a ser del kibutz porque si uno es optimista puede decir, pese a todas las crisis, a todos los cambios, el kibutz va a seguir siendo una sociedad que tenga su vigor y su vigencia en la sociedad israelí, hay muchos que piensan que el kibutz prácticamente está en camino de desaparecer como sociedad específica y en el mejor de los casos va a ser una colectividad que va a tener muchos, va a ser, en primer lugar una colectividad campestre digamos, alejada del mundano ruido de la ciudad, quiere decir, va a ofrecer a los que quieran vivir en el kibutz la posibilidad de vivir una vida menos agitada, pero no más allá de... o si o no, pero no te puedo decir" (Ariel – primera gen.)

"No sé, porque es, precisamente esta pregunta tuya es precisamente igual a la que me preguntaste y vos qué te parece que va a pasar, yo no me atrevo a dar una profecía"
" (...) hay un dicho que la profecía, después de la destrucción del segundo templo, la profecía fue, el poder de ser profeta fue concedido a los estúpidos, así que yo no me atrevo a" (Yehuda – primera gen.)

⁷⁶ casa grande y de buen nivel

031502



En las otras dos posiciones, resalta el hecho de que entre aquellos que consideran que el kibutz va a desaparecer, coinciden con los entrevistados que en su visión con respecto al kibutz se encontraban en las dos posiciones extremas (Alex; Martin, Maaiana).

En este sentido, las respuestas implican que el kibutz va a desaparecer por el hecho de que actualmente no tiene la función que tuvo en su momento, no es necesario que cubra las funciones que cubría históricamente en temas nacionales

"No, el kibutz clásico dentro de veinte años no va a estar, también porque tuvo una función, tuvo unas cuantas funciones que hoy no son necesarias, primero, defender la patria, había que proteger la patria, hacer florecer el desierto, es decir, hacer del desierto un jardín floreciente, no se necesita, quizás un poco en el Neguev, pero fuera de esto todo florece aquí, seguro viste en Ein-Hashlosha los grandes cambios desde que estuve aquí en este sentido, no se necesita: absorción de inmigrantes, primero que nada, no hay tanta inmigración y segundo, el país lo hace y no el kibutz, entonces no hay tanto una función para el kibutz hoy, no hay lo que hacer y por eso tiene que buscarse una función (...)" (Dani – segunda generación)

Basándose en las mismas razones, Martin va más lejos...

"No va a haber kibutz, las personas, va a haber Ein Habsor⁷⁷, muy lindo, Ein Habsor, todo el que se va de acá se va a Ein Habsor, hay allá la calle de los kibutzim, todos son kibutznikim que el sistema no les es adecuado y su kibutz no se divide bastante rápido entonces están allá, mira, el kibutz es un capítulo de un periodo histórico, hubo un periodo histórico, construyen un Estado, construyen un pueblo, lo lograron bien, triunfaron y el kibutz contribuyó con su parte y fue una cosa buena en su periodo y no es adecuado en condiciones normales." (Martin – segunda generación)

Y Maaiana no duda en aseverar que el kibutz va a desaparecer porque el sistema no es adecuado: *No va a existir más.*

En ambos casos, tomando en cuenta que se pronunciaban en contra del sistema kibutziano, sus respuestas coinciden también en que el kibutz va a desaparecer porque no es un sistema adecuado, a diferencia de Alex, quien también considera que el kibutz va a desaparecer, pero en el sentido de que los cambios que se han ido gestando, provocan que el kibutz sea cada vez menos kibutz y llegará el punto en que no lo sea absolutamente.

"(...)yo creo que va a quedar muy poco de esto, ...más y quizás este poquito no va a quedar, yo no creo que va a quedar mucho de lo que es llamado kibutz, va a quedar algo, en partes va a quedar más, nosotros, Nir Oz, va a quedar poco, nosotros hablamos..., nosotros somos... del kibutz... no es cierto, todos los días se toman decisiones acá que..., todo de acuerdo a las monedas, sabes, todo está en la plata, como que, es verdad que es importante, es verdad que la mayoría de los años lo menos preciamos un poco demás y hubiéramos podido y es muy importante, porque no se puede resistir en nada sin dinero, no digo esto, parte de las cosas..."

"Si, pero no, va a quedar el nombre pero no, va a estar efectivamente muy lejos de lo que era, muy lejos, el nombre va a quedar porque es agradable, sabes, bueno, va a haber para escribir sobre esto libros..." (Alex – segunda generación)

Mientras tanto, quienes apoyan la idea de que el kibutz va a cambiar pero que sin embargo seguirá existiendo, en gran manera coinciden con la tendencia del centro en su visión con respecto al kibutz, éstos consideran que si los cambios mantienen algunos de los principios básicos del kibutz, éste seguirá existiendo.

"(...)yo tampoco se lo que va a pasar, pero yo digo, a mi me parece que si no hay posibilidades económicas, no porque yo lo quiero, pero que yo lo veo en mis hijos y lo veo en todo el mundo, si uno quiere no luchar todo el tiempo contra el molino de viento, no todo el tiempo luchar contra un molino y ver de esos, qué se yo, caballeros hidalgos, (...) yo vengo a hablar de una sociedad abierta donde todos estamos encerrados, o sea tienen que cambiar muchísimo las cosas, o sea, yo digo, si sigue como hasta ahora, se puede arreglar, o sea que si va a haber bastantes javerim que quieran vivir y van a tener que

⁷⁷ Ein Habsor es un moshav (aldea cooperativa)

hacer un acuerdo social, van a tener que hacer de vuelta un contrato, van a tener que sentarse y decir, javerim todo lo que se escribió hace 50 años fue muy lindo pero eso a la biblioteca. ahora hay que sentarse y no seguir ...tradiciones" (Pesaj – segunda generación)

Capítulo 5

CONCLUSIONES

El éxito del no – fracaso de una experiencia singular

Hemos llegado al siglo XXI y aún podemos viajar a Israel y visitar un kibutz... no es éste el kibutz clásico, formado a semejanza de aquel Degania de 1909, ni siquiera la estructura se mantiene igual, ya que podemos encontrarlos entrando a alguno de los kibutzim con grandes y modernas fábricas en su entrada, esto no estaba en mente de los primeros fundadores de esta sociedad... Los niños ya no duermen juntos y separados de sus padres, tienen su propio cuarto en su casa y probablemente en él haya una televisión, un DVD, una computadora con acceso a Internet y toda la tecnología necesaria o deseada, muy diferente a las chozas construidas a principios del siglo pasado... Ciertamente es que muchos de los kibutzim siguen estando asentados en las fronteras, pero ya no son los encargados de defender la patria, ahora hay un ejército que lo hace; y qué pequeño e insignificante es el porcentaje de los miles de inmigrantes que llegan a Israel por año y vienen a vivir al kibutz, hay centros de inmigración en muchas más ciudades... Si, el kibutz ya no cumple sus funciones tradicionales, ya no tiene su estructura tradicional y ya no viven en él solamente sus miembros tradicionales, pero sigue estando ahí y siguen existiendo en él algunos de sus principios fundamentales.

Las entrevistas realizadas en los diferentes kibutzim nos permitieron cumplir con los objetivos buscados por este estudio, cada uno de ellos ha sido analizado previamente y aquí expondremos sus conclusiones. Vale destacar que las conclusiones son elaboradas a partir de la autopercepción de los entrevistados con respecto a los temas que se les preguntaron, pero asimismo, nos apoyamos en datos estadísticos relevados en investigaciones realizadas por el "Instituto para la Investigación del Kibutz y la Idea Colectiva", que se pueden encontrar en los anexos.

Encontramos que la visión actual de los kibutznikim con respecto al sistema kibutziano no es uniforme; si bien los entrevistados (excluyendo a los hijos del kibutz) eligieron el kibutz como forma de vida por motivos ideológicos, actualmente no todos continúan manteniendo esa ideología con la misma fuerza que en sus inicios y esto incide en sus posiciones con respecto a los cambios y en consecuencia, en su percepción con respecto al éxito o fracaso del modelo y al futuro del kibutz.

Entre quienes mantienen con más fuerza la ideología inicial, perciben los cambios como un riesgo para la continuidad del modelo, sin embargo, excluyendo una posición extrema de total rechazo a los cambios de uno de nuestros entrevistados que situamos en un extremo, la percepción con respecto a los cambios tiende a ser positiva.

Distinguimos una posición intermedia en lo que respecta a su visión del modelo kibutziano, los entrevistados que ubicamos en esta posición consideraron que los cambios son necesarios para que el kibutz siga existiendo. Las razones que dan para ello se relacionan con que el kibutz, y allí su singularidad, a diferencia de otras sociedades colectivistas, siempre ha estado integrado a la sociedad israelí y al mundo en general, por lo cual, siempre se ha ido adaptando a los cambios que han ocurrido a su alrededor. De esta manera, la percepción es que si el kibutz, siendo una sociedad colectivista

integrada a la sociedad israelí general, pretende seguir existiendo, debe continuar realizando cambios que permitan su adaptabilidad a los cambios del mundo, porque como muchos señalaron: “el mundo exterior influye”.

Por otro lado, las dos posiciones extremas y antagónicas entre sí, pronosticaron, por razones diferentes entre sí, la futura desaparición del kibutz. Quien se encuentra en una posición contra los cambios, considera que éstos llevarán a la desaparición del kibutz; mientras que los entrevistados ubicados en el otro extremo, consideran que el kibutz terminará desapareciendo ya que su sistema no es adecuado ni natural.

Ahora bien, definir éxito o fracaso de una experiencia de esta magnitud es difícil, como se percibe, hasta para sus propios miembros, no hay una posición clara o exacta que nos diga, esta ha sido una experiencia exitosa o esto ha sido un fracaso, los matices se encuentran de acuerdo a las percepciones de los individuos con respecto al modelo y ni siquiera aquellos que consideran que el modelo no es adecuado, pueden considerar que la experiencia ha sido un fracaso, de la misma manera, tampoco aquellos que aún admiran dicho modelo de sociedad pueden asegurar que ha sido un éxito.

La diferenciación entre grupos señalada con respecto a su actual visión del modelo kibutziano, no coincide exactamente en su visión con respecto al éxito o fracaso de dicho modelo. En realidad, no encontramos una visión clara de parte de los entrevistados con respecto a su percepción del kibutz como modelo de éxito o fracaso, sino más bien, sus respuestas hacen referencia al hecho de que el kibutz tuvo éxito en un momento histórico específico porque era necesario para el país, porque cumplía funciones útiles y lo hacía bien, en ese sentido fue un éxito; cabe retomar en este contexto una metáfora pronunciada por uno de nuestros entrevistados, quien vale la pena tener presente, es el entrevistado que se ubicó en la posición más contraria al sistema kibutziano: Martín, quien dijo: “*estuviste enferma tomaste una aspirina, ahora estás sana, ahora no tomas más aspirina ¿es un fracaso de la aspirina?*”, la respuesta es clara, al igual que cuando estoy sana ya no necesito la aspirina y no por ello fracasó la aspirina, más aún, la aspirina me ayudó a estar sana, algo similar sucede con el kibutz, ya no es necesario el kibutz para el país, la existencia del kibutz ayudó mucho a que el país llegue a este momento, pero ya no lo necesita, no es necesariamente un fracaso del kibutz.

En los relatos de las entrevistas, es perceptible el espíritu pionero con el cual los individuos de la primera generación de los entrevistados llegaron al kibutz, cuando éste no era nada y fueron parte de su construcción, existía un sentimiento de necesidad y de estar haciendo algo importante, no para el individuo particular, ni siquiera solamente para el kibutz que formaban, sino para el Estado de Israel y el pueblo judío en general. Por ello todos coinciden en que el kibutz cumplió un rol de gran magnitud en la formación del Estado y lo siguió cumpliendo al ser una parte importante de Israel durante muchos años, en muchos aspectos, y el hecho de que hoy en día el kibutz ya no cubra las necesidades del pasado pero aún siga existiendo, es la metáfora de la aspirina. Ahora bien, debemos desarrollar aquí otro de nuestros principales objetivos de este estudio, señalar cuáles han sido las fortalezas del kibutz que le han permitido seguir existiendo durante casi un siglo, porque los cambios que ha atravesado el kibutz han provocado que el kibutz de hoy no sea el mismo que el kibutz tradicional creado a principios del siglo XX, sin embargo, nuestros entrevistados señalaron que la mayoría de los kibutzim, aún pueden ser llamados kibutz, ya que aún mantienen algunos de los principios fundamentales en los que se basaron en los inicios, en este sentido, hicieron referencia fundamentalmente a la solidaridad y a la ayuda mutua, dos de los principales fundamentos de la ideología kibutziana, los cuales son considerados por los entrevistados los pilares fundamentales para que el kibutz pueda seguirse llamando

kibutz, ellos consideran que en el momento en que éstos principios desaparezcan, el kibutz ya no podría llevar ese nombre, porque en ese momento, ya sería otro tipo de sociedad.

Retomando aquí el asunto de las fortalezas, los entrevistados, sin distinción de grupos, coincidieron en señalar dos asuntos fundamentales que mantuvieron al kibutz a través del tiempo, estas son: el ideal de sus fundadores y el rol que cumplió el kibutz en la construcción del Estado. Estas dos fueron señaladas por todos los entrevistados como las principales fortalezas que mantuvieron al kibutz durante largo tiempo.

En primer lugar, el ideal de los fundadores del kibutz puede ser visto desde los inicios, a partir del ideal de los primeros teóricos y fundadores del Estado de Israel, de su deseo del regreso del judío a la tierra y construcción de una sociedad más justa, sumado esto a los anhelos religiosos de la vuelta a la Tierra Prometida; Weber ya mencionaba el carácter revolucionario en la tradición judía y el que la creación de una sociedad ideal como el kibutz exista solo dentro del Estado de Israel coincide con ese carácter revolucionario del pueblo judío.

Por otra parte, pudimos notar que cobra central importancia en la sobrevivencia del kibutz, el rol que éste cumplió en la construcción del Estado y posteriormente, cubriendo algunas necesidades nacionales, retomando el tema de la importancia de tener un Estado para el pueblo judío, el que el kibutz tenga en éste un rol de gran relevancia lo fortalece y ayuda a su supervivencia.

Sin embargo, los tiempos cambian, las necesidades cambian y se transforman y ambas fortalezas se diluyen o desaparecen con ellas; los entrevistados destacaron que quienes introdujeron los cambios fueron las nuevas generaciones y que éstas no estaban comprometidas con la ideología kibutziana como sus padres, por ello impulsaban los cambios, de este modo, es destacable que el fuerte ideal que logró construir un tipo de sociedad diferente, fue disminuyendo con el paso de las generaciones y aparecieron necesidades de corte más individualista; por otro lado, el rol que cumplía el kibutz para el país también perdió importancia, porque el Israel del siglo XXI es muy diferente a la Palestina de 1900 y muy diferente también al Israel recién formado de los años 50, es un país en constante desarrollo, y si bien tiene muchas carencias (y si que las tiene), éstas ya no son cubiertas por el kibutz, éste ya no cumple el rol de importancia que cumplía en el pasado y eso si lo debilita, y eso si le provoca la necesidad de realizar cambios para seguir persistiendo.

En este sentido, un gran número de entrevistados señalaron que para que el kibutz siga existiendo debe cambiar, y aquí, algunos de los entrevistados resaltaron que la capacidad de cambiar que ha tenido el kibutz a través del tiempo es también una de sus fortalezas para mantenerse en vida.

Retomando un poco entonces nuestras preguntas y objetivos, entendemos que el kibutz se formó más bien en la práctica, quienes lo fundaron ciertamente traían consigo los ideales de construcción de una nueva sociedad, más justa, asimismo, a partir de lecturas y las entrevistas realizadas, fue perceptible que la necesidad del momento fue el entorno adecuado que permitió a esta sociedad formarse y fortalecerse, y que muchas características de esta sociedad, que la hacen ser singular, fueron consecuencias de las necesidades imperantes, sin extendernos demasiado aquí, destaca el tema de las casas de los niños y la pernoctación comunal, estas características del kibutz, al igual que muchas otras, se fueron desvaneciendo con el tiempo y pasaron a ser consideradas por los mismos actores como no adecuadas. El pasaje de la pernoctación comunal a la pernoctación en la casa de la familia, fue una de las transformaciones que más marcaron el cambio que se fue gestando en el kibutz como sistema, así, junto con todos los otros

cambios, fueron transformando a cada kibutz en una unidad diferente, ya que cada uno de ellos se encuentra en una etapa diferente del proceso de cambios.

Fue perceptible, tanto en las entrevistas como en los datos estadísticos, que el nivel económico de cada kibutz influye de gran manera sobre el ritmo de estos cambios, es decir, en los kibutzim con un mejor nivel económico, sin generalizar, pero en su mayoría, las personas están satisfechas y no quieren un cambio de sistema porque poseen un buen nivel de vida. Vale la pena destacar el tema económico, siendo que estamos tratando una sociedad en la cual el dinero carecía de importancia, los individuos no recibían dinero por lo que no tenían capacidad de ahorro y vivían bajo el lema "Cada cual según sus capacidades a cada cual según sus necesidades".

Lo cual nos lleva a otro tema, el gran abandono de los hijos del kibutz, el cual es menor en los kibutzim con mayor nivel económico y la razón autopercibida por los entrevistados procede de la misma que hace que en estos kibutzim sus miembros sean menos proclives a los cambios, asimismo, las razones encontradas para el alto porcentaje de abandono se relacionan con la necesidad de salir del marco cerrado en el que crecieron, el gran peso que implica para ellos ser hijos del kibutz, el desacuerdo con el sistema y también, la situación económica de su kibutz. Cabe destacar el hecho de que los cambios generados en los últimos años, han determinado un crecimiento en el porcentaje de hijos del kibutz que vuelve a vivir al kibutz.

Para concluir, es importante destacar que no fue pretensión de este estudio dar una respuesta a la interrogante acerca de cuál será el futuro del kibutz, ésta continúa siendo centro de un debate actual que lleva años en las esferas de discusión de la sociedad israelí, lo que sí pretende este trabajo es acercarse a las diferentes posiciones existentes y formar una opinión al respecto, la opinión se forma con conocimiento de causa, de la historia y de la actualidad, mediante las percepciones de los entrevistados y la historia del kibutz podemos formarnos cierta opinión al respecto, pero no dar aún una respuesta contundente.

Las dos preguntas que nos planteamos en esta investigación son las que intentamos responder, las respuestas, por supuesto que no pueden ser extrapoladas a la población kibutziana, ya que nos basamos principalmente en las percepciones de nuestros entrevistados, y en base a ellos, consideramos que lo que mantuvo al kibutz en la existencia hasta nuestros días fueron la fuerza del ideal de los individuos que lo fundaron y de aquellos que se integraron a él porque creían en los ideales de equidad, justicia social, ayuda mutua y solidaridad, que el kibutz pregonaba; asimismo, tomando en cuenta la historia del pueblo judío así como los comienzos de la fundación del Estado de Israel, una de las fortalezas más grandes del kibutz, fue el rol central que cumplió en el establecimiento del Estado.

Los cambios que se produjeron con respecto a dichas fortalezas, en ambos casos, de debilitamiento y disminución de éstas, es decir, un debilitamiento del ideal en los individuos que habitan el kibutz y una disminución de la importancia del kibutz dentro del país, han sido de directa influencia sobre el debilitamiento del kibutz. Encontramos una tercera fortaleza, la capacidad de cambio que ha tenido el kibutz, que por no ser una sociedad aislada, ha estado influenciada por el mundo que la rodea y ha logrado adaptarse a éste, mediante cambios que en algunos aspectos transformaban sus fundamentos básicos.

Y con respecto a la pregunta acerca de si el kibutz es un modelo exitoso, nos remitiremos a las respuestas que lo definen como exitoso para el momento en que se creó, porque se creó para cubrir necesidades y lo logró, las necesidades cambiaron y el kibutz aún sigue existiendo como una alternativa de vida, por eso llamamos a esta experiencia el éxito del no-fracaso.

Entonces no sabemos qué pasará dentro de cien años, ni tampoco dentro de veinte, porque profetas no somos, pero el kibutz aún tiene vigencia y aún hay individuos interesados en que la tenga, y mientras haya suficientes personas que quieran vivir en una sociedad que mantenga los principios de solidaridad y ayuda mutua y tengan la fuerza económica, vale decir aquí, de mantenerla y desarrollarla, el kibutz seguirá existiendo como un modelo de sociedad, y si no fuera así, podremos decir que ha existido en el pasado, que la tradición revolucionaria del pueblo judío pudo hacerse manifiesta en la creación de una sociedad singular que no fracasó.

Bibliografía

- Barylko, J.: “Los judaísmos del Siglo XX”. Ediciones IWO. Buenos Aires. 1990.
- Bergman, S.: “Fe y razón”. Paidós. Buenos Aires. 1963.
- Centro Educativo Efal. Habonim Dror: “Cuadernos de kibutz I”. Israel. 1988.
- Centro Educativo Efal. Habonim Dror: “Historia del judaísmo”. Israel. 1988.
- Forster, R.: “El exilio de la palabra. En torno a lo judío”. Eudeba. Buenos Aires. 1999.
- Gilbert, M.: “Atlas de la historia judía”. La semana publicaciones. Jerusalem. 1978.
- Gordon, A.D.: “De vuelta a la tierra. Ensayos sobre la restauración judía”. Editorial Israel. Buenos Aires, 1944.
- Hatnúa Hakibutzit: “Sikumei Ujlusiat Kibutzei Hatnúa Hakibutzit lishnat 2001” (Conclusiones de la población de los kibutzim del Movimiento Kibutziano para el año 2001). Unidad para el planeamiento kibutziano. Haifa. 2001.
- Hatnúa Hakibutzit. Haiejida Letijnun Tnuatí: “Seker. Shinuim bakibutzim, 2002” (Investigación. Cambios en los kibutzim. 2002). Instituto para la Investigación del Kibutz y la Idea Colectiva. Universidad de Haifa. Haifa. 2002.
- Hamajon Lejeker Hakibutz ve haraaion hakibutzí “Seker daat kahal bakibutzim bishnat 2003” (Investigación de opinión pública en los kibutzim en el año 2003). Universidad de Haifa. Haifa. 2003.
- Herzl, T.: “El Estado Judío” (traducción al español). Departamento latinoamericano de la Agencia Judía. Washington, 1946.
- Ijud Hanoar Hajalutzí: “Pláticas sobre la kvutzá”. Biblioteca ideológica.
- Laqueur, W.: “Historia del sionismo”. La semana publicaciones. Israel. 1988.
- Marx, K.: “Anuarios Francoalemanes: La cuestión judía”. Paris. 1844.
- Near, H.: “The kibbutz movement. A History. Volume 1, origins and growth 1909-1939”. The Littman library. Oxford, 1992.
- Oz, A.: “Quizás en otra parte”. Emecé editores. Buenos Aires, 1978.
- Paz-Ycshaiahu, A.: “Degania, haderej el hashituf hakoel” (Degania, el camino al colectivismo general). El sionismo, anexo 17, 1993.

- Rabotnikof, N.: “Max Weber: Desencanto, política y democracia”. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1989.
- Reguev, E.: “Hakibutz met, yeji hakibutz” (el kibutz murió, vivirá el kibutz). Kibutz Bar Am. Israel, 1996.
- Rubinstein, A.: “El retorno a Sión”. Libros Keter. Jerusalén, 1977.
- Scholem, G.: “La cábala y su simbolismo”. Siglo veintiuno. México, 1989.
- Schwartz, H., Jacobs, J.: “Sociología cualitativa”. Editorial Trillas. Mexico. 1984.
- Tsur, J.: “El sionismo, movimiento de liberación nacional”. Alfa. Jerusalén. 1965.
- Valles, M.S.: “Técnicas cualitativas de investigación social”. Síntesis.
- Weber. M.: “Sociología de la religión”. Editorial La Pleyade. Buenos Aires. S/F